

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.	10 rs.	30 rs.
En Provincias.	12	34
En el Extranjero.	24	70
En las Antillas.		90
En Filipinas.		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remittidos y comunicados á precios convencionales, y anuncios á medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 1.º de Febrero de 1871.

NÚM. 300.

AÑO II.

LA VERDAD DE LAS ELECCIONES.

Hoy comienza la elección de diputados provinciales: es el principio y por él se puede juzgar de lo que sucederá después. Parecía natural que se hubiese comenzado por dos cosas muy esenciales; por el alejamiento absoluto de toda influencia de las autoridades, sin otra intervención que la indispensable para garantizar la libertad de los electores, y por proporcionar á estos cuantas facilidades se creyesen necesarias para la libre emisión de su voto. De esta suerte se podría decir que el gobierno había vencido en buena lid, si llegase á obtener la victoria; mas vencer en la forma y con los medios que se están empleando, no es victoria, sino violencia moral, abuso de la fuerza y estratagemas que no se puede admitir como lícito en tales lides.

Lo primero que se ha hecho ha sido confeccionar las listas de una manera inusitada; confeccionarlas, fijarlas *manuscritas* en algunos parajes públicos, de los cuales desaparecían instantáneamente, arrancadas por el primero que pasaba y tal vez alguno que lo hiciese de propósito deliberado; presentar de nuevas listas rectificadas, en los mismos sitios y también *manuscritas*, para que tuviesen el mismo fin que las primeras. Lo que ha debido hacerse, lo que siempre se ha hecho, lo que siempre ha sido de ley, ha sido publicarlas *é imprimirlas* en el *Boletín oficial* de la provincia, poniéndolas á la venta, para que todos pudiesen adquirirlas, examinarlas y hacer las reclamaciones que procediese tanto para la inclusión como para la exclusión de individuos. Así se veía en aquellos tiempos que los progresistas califican de ominosos, que esos mismos progresistas formaban sus comisiones investigadoras, examinaban las circunstancias de los incluidos para reclamar en su caso la exclusión ó para pedir que fuesen incluidos los que no lo habían sido debiendo serlo: reclamaban por todas partes; tenían abogados para acudir en queja á la audiencia y agentes de toda especie para contribuir á que esta preparación de la elección fuese perfectamente legal.

¿Cómo han podido hacer nada de esto las oposiciones de hoy, cuando ha sido materialmente imposible hacerse cargo de lo que eran las listas ni quiénes estaban ó no incluidos y debían ó no serlo? ¿Cómo había de hacerse una inspección de esas listas, cuando se hallaban colocadas en distintos barrios de la capital; cuando á las pocas horas de espuestas se hallaban completamente destruidas y cuando ha habido una verdadera confusión en lo concerniente á los padrones, que son la base de un buen alistamiento?

Las cédulas de vecindad para votar no se han repartido ni medianamente bien: un considerable número de personas importantes, de las más importantes de Madrid, no han recibido la cédula y no pueden por lo mismo tomar parte en la votación: lo que ha sucedido con esas personas es una indicación bastante clara de lo que habrá sucedido con otras muchas: las privadas de la cédula son conocidas por defectos á la situación, y aunque es de suponer que ningún *consecuente liberal* haya dejado de recibirla, no puede hacerse igual suposición respecto á los que no han mostrado su ardiente adhesión al actual orden de cosas. Sea por lo que fuere, cúlpese á quien se quiera, el hecho es que un considerable número de electores han sido privados de la facultad de votar en el hecho de no haber recibido la cédula que debían recibir. Y no se diga que haya podido consistir en el cambio de domicilio del elector, en la confusión de apellido ó en cualquiera otra análoga causa; pues muchos de los electores á quienes nos referimos no han variado de domicilio y en todo Madrid se sabe dónde viven y siempre constan empadronados en la misma casa.

Sin haberse podido examinar las listas ni hacer nada colectiva ni individualmente para rectificarlas; hallándose un gran número de electores sin cédula para acudir á votar; se puede decir que la elección ha sido bien y debidamente preparada para que sea libre y verdadera elección?

Al propio tiempo, por todas partes se advierte la *influencia moral* de la autoridad, y el gobernador de Madrid, sin ir mas lejos, ha tenido bien cuidado de decir á sus agentes *lo que pueden hacer*; y un ministro, el de Gracia y Justicia, ha dicho á todos los funcionarios del orden judicial que *hay dos cosas sobre las que ha de girar toda la política española*, que son la Constitución de 1869 y Ama-

deo I. Con esto queda dicho todo. Lo que sucede en Madrid sucede, en mayor ó menor escala, en todas las provincias, y es natural que suceda después de haber sido llamados á recibir órdenes é instrucciones todos los capitanes generales y gobernadores civiles de España.

Con tales precedentes, bien se puede asegurar que la lucha es desigual, y que no es difícil contar victoria: con tales elementos se pueden ganar elecciones hasta en la China: con tales procedimientos, el sufragio universal aparece tal como le conciben los entendimientos rectos; tal como es; una burla y nada mas. Apelando á tales recursos, se pueden tener diputaciones progresistas para tener Senado progresista y preparar un Congreso progresista. Se puede ponderar la libertad que ha habido para elegir y la fuerza que revela el resultado de la elección.

El Sr. Sagasta se luce como gran elector, y deja un ejemplo más sobre los muchos que para todo dejará la revolución. La elección aparecerá como espontánea y, sin embargo, está falseada desde el principio por la confección de las listas, el repartimiento de las cédulas y la ingerencia de los agentes del poder, á quienes se ha dicho públicamente lo que *podían hacer*, y los *palos sobre que ha de girar toda la política española*.

Las oposiciones pueden hacer cuantos esfuerzos tengan por conveniente, pero no estrañen verlos neutralizados por medios, cuyo empleo no habrían de seguro contado. Esto, dejando á un lado la otra influencia que los patriotas celosos pueden intentar en algunos puntos, y que parece se ha anunciado con síntomas inequívocos de próxima realización. A este propósito veremos lo que sube el guarismo de muertos, heridos y apaleados que resulta de la libertad de las elecciones. A los amigos del gobierno les quedará siempre el recurso de atribuir los desmanes que se puedan cometer á las intrigas de los reaccionarios y á los excesos de odio contra la soberanía nacional por parte de los partidos de la *monstruosa* coalición.

Lo repetimos: las elecciones que comienzan hoy no son mas que el principio y preparación de las de diputados y senadores: por ellas se juzgará de lo que ha de suceder mas adelante; así como por lo ya sucedido puede formarse juicio exacto de lo que sucederá en las de diputaciones provinciales.

ESPLICACIONES.

También nosotros, como nuestro apreciable colega *El Tiempo*, hemos recibido algunas explicaciones, que insertamos á continuación, sobre la carta que dirigió al señor marqués de Miraflores nuestro distinguido amigo el Sr. Castro:

«La *Epoca*, al mismo tiempo que rectifica la noticia dada por un periódico, relativa á la venida á esta corte del señor marqués de la Habana, dice que ha recibido algunas explicaciones sobre el hecho concreto á que se refería el Sr. Castro en la carta que dirigió al señor marqués de Miraflores.

De esas explicaciones resulta plenamente confirmado, y aun aumentado con muchos datos, que la reina salió de San Sebastián *muchas horas después* de haberse allí de una manera indudable el pronunciamiento de Madrid y de otros varios puntos. Esto es lo que aseveró el Sr. Castro. Y aun podría haber añadido que durante esas horas circulaban en San Sebastián los despachos telegráficos dirigidos por el Sr. Escalante diciendo: «El pueblo triunfa y es dueño de las armas.»

La *Epoca*, ó quien lo dió las explicaciones, parece ignorar que en Headaya hay una vía de ferrocarril española, que sobre ella, y cuidando con particular esmero de no pasar á la línea francesa, se mantuvo la reina con toda su augusta familia, rodeada de sus alabarderos y de una respetable *fuerza armada* de ingenieros, de tal manera, que el mismo general francés ayudante del emperador, que allí había sido enviado, esperó á que S. M. pasase á la línea francesa para cumplimentarla.

Así esperó la reina la llegada del tren expreso, el cual llegó efectivamente con dos ó mas horas de atraso; y en ese tren, entre otras muchas personas, venían algunas que desempeñaban en Madrid cargos oficiales, y alguno de ellos esencialmente político. Quien no venía era el esperado marqués de la Habana, como no había llegado en el tren-correo de la noche anterior. A eso alude el Sr. Castro cuando habla de *uno y otro tren*. De todo lo cual, resulta completamente exacto el relato del Sr. Castro.

Por lo demás, las explicaciones que le han dado á la *Epoca* respecto á la imposibilidad en que se encontró el señor marqués de la Habana para salir de Madrid, parecen inspiradas por algún enemigo encubierto del señor

marqués. Un general revestido de todo el poder real, un general que tiene á sus órdenes catorce ó diez y seis mil hombres de buenas y fieles tropas de todos los institutos del ejército, y que no puede hacerse respetar por un centenar de paisanos, y hacerse obedecer en el camino de hierro y por este ó por otro salir á cumplir su deber, y que en vez de hacer algo de eso se esconde, según le han dicho á la *Epoca*, nos parece que efectivamente está bien en su retiro.

Tenemos algún motivo para creer que el Sr. Castro se ocupa de poner en su lugar los hechos relativos á ese punto importante de la historia, porque no basta para eso la llamada Memoria del marqués de la Habana.»

ESPAÑA Y LA REVOLUCION.

Vano es, y tanto como vano, contraproducente, el desesperado esfuerzo, por no decir violencia, con que determinadas colectividades políticas pretenden anular ciertos principios, que están en lucha abierta con los tradicionales sentimientos de nuestro patrio suelo. Testimonio es de ello, y testimonio evidente, la constante infracción, perpetrada por los hombres de la situación, de los principales artículos de la Constitución por ellos fabricada; de tal suerte, que el sistema de conducta empleado por nuestros gobernantes desde la revolución acá, es la antítesis de la tesis asentada en la Constitución. Graves, á la vez que tristes reflexiones, se ofrecen á la consideración del hombre pensador á la vista de tan irregular, por mas que no inesperado, fenómeno.

Al ver el desbarajuste político que campea en las regiones ministeriales; al contemplar ese conjunto de ideas y de sentimientos opuestos que propenden á una torpe amalgama, á un mentido maridaje, verdadera antinomia de la unidad en todos tiempos proclamada por las teorías filosóficas, parece como que el espíritu, sorprendido ante un desquiciamiento general, se siente agitado en el caos y en vispera de una terrible catástrofe. ¿A dónde vamos, se pregunta cada cual absorto, á dónde vamos, impelidos por el soplo de la revolución? ¿A qué puerto se encamina esta nave, que marcha valiente entre las enroscadas olas del mar de la política, sin norte fijo, sin rumbo determinado, y sufriendo los tristes azares de la suerte? Y sin embargo, de hacerse cada uno esta pregunta, todos, absolutamente todos, nos contestamos unánimemente, cual si una inspiración divina iluminara nuestra inteligencia: esta nave, presa de la fragorosa tempestad, va, de tumbó en tumbó, á estrellarse contra las rocas. ¡Desgraciada nave fiada á tan inhábiles manos! ¡Desgraciada nave sometida á tan desleales pilotos!

Si, España es una nave que, empujada por el huracán setembrino, y ostentando á su frente la hidra de cien cabezas que brotó del seno de la ambición y de la codicia, á la manera que brotó la serpiente Piton de la tierra herida por Juno, se dirige, no á los risueños horizontes descubiertos en lontananza por el genio de la ciencia, sino á los áridos desiertos de la impiedad y de la barbarie: en ellos sepultarían los últimos restos de su civilización, si la mano misteriosa y benéfica que rige los destinos de las naciones, no la contuviese en su estraviada é impetuosa carrera. Nuestros lectores verán confirmado este aserto, si, siguiendo las metódicas prescripciones de la lógica, penetran con nosotros, por medio de un procedimiento á posteriori, en el secreto de los móviles que han inducido á nuestros gobernantes á establecer el presente caos que nos rodea.

En efecto; meditando seriamente sobre los resultados de la conducta observada por los principales actores de esta especie de sainete-trágico-político, que desde los últimos días de Setiembre del año 68 se viene representando en España, el alma se inunda de tristeza, al contemplar que los copiosos raudales de bienandanza que habían de nacer de las fuentes de la libertad no eran otra cosa que pura fantasmagoría, vana ilusión que entretenía y embriagaba la imaginación calenturienta de unos cuantos hombres dominados por el frenesí revolucionario. La libertad, si por ella quiere entenderse el sistema que nos rige, la libertad, decimos, así comprendida, triunfó en nuestra patria, y sus ecos resonaron en nuestros dominios de Ultramar. Mas al otro lado de ese anhelado triunfo, ¿qué vemos? Vemos un cuadro de devastación desgarradora, un suelo sembrado de ruinas, y al través de esas ruinas vemos también la imponente actitud de masas

populares que, al ver fallidas sus esperanzas, se resuelven con energía contra los que á sabiendas les prometían dichas y venturas irreales.

En vano es afectar desconocerlo: nuestra sociedad se halla remolcada al borde de un volcan, en cuyo fondo arde latentemente el fuego de las pasiones, que, mas tarde ó mas temprano, quizá no tarde mucho, han de dar su natural explosión, de cuyas desastrosas consecuencias serán responsables los que, llevados de su loca ambición, precipitaron á los incautos y á los descontentos por la pendiente deleznable de las revoluciones, relajando los vínculos de la disciplina, quebrantando la fe del juramento, y convirtiendo el estadio de la política en un verdadero campo de Agramante. ¿Nada de esto prevían los hombres que hoy empuñan las riendas del poder? Y si, por una obcecación inconcebible, no llegaron á preverlo, ¿no se lo ha demostrado con elocuente voz la serie de acontecimientos acaecidos en estos dos últimos años?

Lamentábase los pueblos de la exorbitante cifra á que se elevaba nuestra deuda, y los prohombres de la revolución, que tanto blasonaban de morigerados, y tanto predicaban economías, dispusieron á su antojo, el día de la victoria, del crédito público: el crédito nacional no halló en los revolucionarios de Setiembre las garantías que ofrecieran los gobiernos anteriores, y se contrató bajo condiciones y formas nunca vistas ni conocidas en ningún país medianamente administrado.

Pero no esto solo: después que las escuelas económicas han discutido largamente acerca de la justicia y conveniencia del impuesto indirecto, sin atreverse á resolver definitivamente la cuestión, los revolucionarios de Setiembre, creyendo encontrar en este gravamen un ardid de seducción, halagaron á los pueblos con la esperanza de suprimirlo, so color de que es refractario á los principios de la ciencia económica, y contrario á la voluntad de los pueblos, harto agobiados ya bajo el peso de tantas y tan grandes contribuciones. Y sin embargo, cuando la voz de ABAJO LOS CONSUMOS resonó triunfante en los cuatro ángulos de la Península, los caudillos de la revolución, que en todo habían pensado formalmente menos en economías, sustituyeron los consumos con el INCOMTAX ó impuesto personal, que, si impopular se hizo al primer ensayo en Inglaterra, mas impopular aun y oneroso se ha hecho en España, donde la fuerza armada es el agente de la administración encargado de recaudar la cuota correspondiente á cada uno de los vecinos de las poblaciones rurales, únicas que hasta ahora lo han pagado, viniendo de este modo á crearse diferencias injustas é irritantes entre los contribuyentes.

Y, ¡cosa rara! los hombres que, ansioso usurpar los pingües destino del Estado predicaron doctrinas subversivas, arrojaron el germen de la insurrección en la isla de Cuba y fueron la causa ocasional ó directa de los asesinatos perpetrados en varios jefes de la milicia, empleando al efecto la vil arma de la traición, esos mismos son los que al día siguiente de su triunfo, que es la derrota de los grandes principios de moralidad y justicia, apelaron á la violencia de las bayonetas para conservarse en el presupuesto, su bello ideal; y á este fin, los partidos coaligados de la manera mas monstruosa que registran nuestros anales políticos, no tubieron en desgarrar las entrañas de la madre-idea que á cada uno de ellos engendró, porque ya no les importaba el desmentir su cuna, ni el torturar los principios que cada uno de ellos durante su vida sustentara; principios que no eran otra cosa, en realidad, que el eterno pretexto que había de servir de red á la opinión de las turbas inconscientes, para convertirlas en instrumento de ambiciones bastardas; lo que les importaba y sigue importando y seguirá, es el repartimiento del botín de la nación, aunque la nación y la honra de la nación sucumban.

¿Mas qué importa? ¿Qué ganariamos nosotros, qué ganarian los pueblos, qué ganaria la nación con callar, cuando seria criminal su silencio? Nada, porque nada hay mas miserable que esa aquelesencia estúpida del silencio, símbolo de la prostitución de un pueblo.

Por fortuna, dicho sea de pasada y con orgullo, el pueblo español, pueblo el mas tolerante de Europa, aunque debilitado, no está envilecido. Aun hay en él almas de elevado temple, de entereza in-

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se alonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de billetes de Giro mutuo, ó sellos de correos y tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de esta certificación como medio de evitar toda clase de extravío.

quebrantable que resistirán con valor la imposición de inmerecidos infortunios.

El día en que despierte el león, que yace dormido, y erizando su melena, prorumpa en formidables rugidos, la España reivindicará los fueros de su honra y representará dignamente el importante papel que la está reservado por la Providencia en el concierto de las naciones europeas. Mas entretanto, fuerza es confesar que la revolución de Setiembre ha quebrantado el poder nacional, constituyendo á España en su época histórica mas calamitosa, pues calamidad es, y calamidad tremenda, aquella en que vive estraviado un pueblo, que ha cortado bruscamente el hilo de su gloriosa tradición; que se ha lanzado fuera de sus naturales condiciones de existencia, y no mira delante de sí, por el momento, sino un porvenir sombrío y una vertiginosa oscuridad.

Si la España reposaba tranquila á la sombra de la unidad religiosa, y dispensaba una tolerancia que, en la esencia y hasta en la forma, hacia compatible la profesión de los diferentes cultos, ¿qué necesidad política reclamaba aquí la implantación de religiones, que rechazaban nuestras venerandas creencias, nuestras costumbres y nuestro carácter? ¿qué motivos poderosos y justificados había para que nuestra nación franquease sus barreras á los declamadores del error, algunos de los cuales habían de despertar, andando el tiempo, antiguos odios de raza? ¿Qué precisión ni qué utilidad había en declarar ni este, ni esos otros derechos fantásticos, imaginarios, que la escuela radical apelida absolutos, imprescriptibles, inenagables, en un país cuyas cuatro quintas partes de habitantes no saben siquiera leer? ¿Qué concepto han de formar estos mismos habitantes de las cuestiones políticas á las cuales habrán de aplicar su criterio, basado en aquellos derechos, si empiezan por ignorar la verdadera noción del derecho mismo? Semejante teoría, que propende á formar al ciudadano sin formar al hombre, es, aplicada á nuestro país, anacrónica, inoportuna, absurda, y sus resultados prácticos no pueden ser otros que la descomposición de los elementos sociales, el choque violento de unas clases contra otras, y tras del choque la ruina y con la ruina un acerbo y cruel desengaño.

Esta verdad que, á juzgar por la historia, especialmente de los tres últimos siglos, debió ser pre-sagiada, y lo sería indudablemente, por los adalides de la revolución, desgraciadamente se ha manifestado en nuestro suelo, como lo demuestra la escitación y sobresalto en que permanentemente viven todas las provincias; la crisis espantosa que atraviesan todas las clases productoras de la sociedad; la serie de insurrecciones y motines en que se ha derramado estérilmente sangre abundante, la presión continua que ejerce violentamente el gobierno sobre las poblaciones pequeñas, humillándolas por medio de exacciones ilícitas y de intervenciones mas ínicuas y arbitrarias aun, hoy que tanto se decanta la autonomía del municipio; la anarquía que reina en todas las esferas de la vida social. ¿Y para esto rasgais la ordenanza militar? ¿Y para esto se faltó al honor y al respeto de la fe jurada?

Lamentable desgracia es para una nación como la nuestra, que en todos tiempos ha sabido ser grande y generosa, el verse sometida á un gobierno compuesto de hombres que solo aspiraban al poder por el poder mismo y por satisfacer sus personales ambiciones.

Ahora bien; ¿qué podrá prometerse de vosotros el país? ¿Qué podrá aguardar, si con vuestras defecciones y con vuestro epicurismo le habeis arrebatado ya su última ilusión, su postrimera esperanza? ¿Con qué derecho, tiranos de vuestra propia obra, exigís á vuestras víctimas que os apoyen en las contiendas electorales? ¿Cómo han de apoyaros, si no hay un solo acto en el sistema de vuestra conducta política que no esté revelando el dolo, que no esté indicando el engaño que envuelve vuestro despotismo ó vuestro artificio seductor?

Al plantar en nuestro suelo patrió el vástago de la dinastía de Saboya, habeis debido decir á don Amadeo con noble franqueza: «Señor, hé aquí la corona de la España con honra. Esta corona está tegido de espigas que nosotros hemos recolectado en el campo de los motines y de la revolución.

No hemos deseado saber si vendrá bien ó mal á vuestra cabeza, aunque si hemos procurado que el bien se quede en nosotros solos; os la regala el

ta en sus gustos, se representaba una casa de vacas parecida á la de María Antonieta en Trianon. Ya le parecía que veía formados á su alrededor en actitud respetuosa y solícita á los aldeanos que no esperaban mas que una señal para obedecerla.

Las cabras pintadas de negro, las ovejas de largas lanas, las blancas terneras, los toros saltaban y triscaban en los prados, y ella era la reina, pero la reina absoluta de aquel pequeño imperio. Cuando volvía al castillo, encontraba en el umbral de la puerta, ó en una alameda del parque á los Bildmann ó á los Stolzenfelds que la saludaban á su paso. Edit y Muller se proponían ser afables y corteses con los huéspedes que les había impuesto la voluntad del conde Segismundo, y querían, á fuerza de agrado, que estos les perdonasen la inesperada riqueza que les había concedido la Providencia. Muller hasta llegaba á preguntarse á sí mismo qué género de conversación seria mas agradable al mayor Bildmann, y rebuznaba en su memoria algún recuerdo de alguna batalla antigua, porque creía sencillamente que la guerra había sido hasta entonces la única ocupación del mayor.

Edit pensaba en las señorías de Stolzenfelds, y se disponía de adquirir su amistad con sus deferencias; proponíase consultarlas respecto del manejo de la casa, apelar á su experiencia y tomar su parecer en todas las reformas, que tanto ella, como su marido, se verían obligados á llevar á cabo.

(Se continuará.)

11 FOLLETIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

—¿Además, quién te ha de obligar á verlos? ¿Allí como aquí, no serás dueño de ti persona?

—¿Qué quieres, amigo mío? replicó Spiegel con tranquilidad. La vida de un castillo no está hecha para mí. Vivid vosotros á vuestro gusto y dejadme vivir al mío. No por eso seremos menos amigos; respondo á la vez de mi corazón y del vuestro.

En vano Edit y Muller redoblaron sus instancias; en vano volvieron á la carga al día siguiente y los demás consecutivos; Spiegel permaneció sordo á todas las súplicas y persistió en su resolución.

Franz se había despedido de sus discípulos, anunciándoles oficialmente la herencia que había tenido. Las rentas de Hildesheim no ascendían como habían dicho los periódicos, á cien mil florines, sino á cuarenta mil, lo cual, sin embargo, es una bonita suma. Las posesiones estaban libres de hipotecas, ni la testamentaria tenía deuda alguna. Después de haber cumplido con todos los requisitos de la ley, Muller se ocupó sin mas tardanza en los preparativos de viaje. Para poder atender á los gastos necesarios, había contratado un pequeño em-

préstimo á un interés bastante usurario; pero los herederos no miran mucho á estas cosas, y se trataba además de que Muller, Edit y los niños se presentaran de una manera conveniente en Hildesheim, y con este motivo, las tiendas mas afamadas de la ciudad fueron puestas á contribución. Franz, de acuerdo con Edit, resolvió conservar su habitación de Munich, y se proponía comprar mas adelante la casa para regularla á Spiegel.

—Supuesto que estás decidido á no acompañarnos, le dijo, nosotros vendremos á ti lado. Dentro de nueve meses volveremos y nos reuniremos aquí, bajo este techo en que hemos pasado juntos tan buenos y tan felices días. Tal vez cuando volvamos á marcharnos, consentirás en venir con nosotros.

La víspera del día fijado para la partida Muller estaba quemando, en presencia de Spiegel, los papeles que no quería llevar consigo, le vino á las manos la única sinfonía que había tenido tiempo para escribir. Con la punta de los dedos volvió las hojas de la partitura con una sonrisa desdichosa, y ya se disponía á arrojársela al fuego, cuando Spiegel con un movimiento rápido, le confirió y se lo impidió:

—¿Qué ibas á hacer, desgraciado! exclamó apoderándose de la sinfonía; esa es la obra de tu juventud, el canto de la primera de nuestros bellos años. ¡Por imperfectas que sean esas melodías, sabes si volverás á encontrar en tu vida la gracia y la frescura de la inspiración que te las dictó?

—¡Bah! contestó Muller, no es mas que un ensayo sin

bosquejo; ahora que soy rico, es decir, que tengo tiempo á mi disposición y libertad, debo á la memoria del conde Segismundo, me debo á mí mismo hacer todo lo posible para debutar con una obra maestra.

—Esa ambición es laudable, replicó Spiegel; sin embargo hay que respetar las obras de nuestra juventud. En ella empleamos todo cuanto hay de mejor en nosotros, allí es donde desforamos la virginidad de nuestra alma. Mira, Muller, dos cosas que no deben ultrajarse nunca, por muchos defectos que tenga la una, y por muchas lágrimas que nos haya costado la otra: la una es nuestra primera obra; la otra nuestro primer amor. Sin duda escribirás partituras mas profundas; pero la inesperienza y la sencillez tienen un encanto que el arte no puede borrar. Déjame esta sinfonía, toda vez que no quieres llevarla, y yo la cantaré á menudo para alegrar mi soledad.

Al amanecer del día siguiente, una silla de posta, con cuatro caballos entró en el patio. Los niños estaban ya levantados, palmeando y saltando de contentos á la idea de ir en carruaje. Spiegel los tomó en brazos, los cubrió de besos y sintió una lágrima correr por sus mejillas al pensar que la casa que llenaban con sus alegres gritos iba á quedar como una jaula vacía.

Esta fue la sola muestra de debilidad que dejó escapar en el momento de la despedida. Sin carcer de sensibilidad, Spiegel era uno de esos hombres que se muestran mas frios cuando están mas profundamente conmovidos. En él todo pasaba interiormente, el fondo del

sufragio universal, planta desconocida en este país, y que de seguro no ha de producir buenos resultados por nuestra tradición y nuestro estado de cultura política.

Esta España no es la España antigua, no es la España que habéis imaginado; es la España de la Partida de la porra, es una España modelo, hecha a gusto y satisfacción de los que tallan. Y esta honra, señor, esta honra es un papel blanco, que en los mercados de Europa no se cotiza a ningún precio.

Tal es, ciertamente, sin que nos quede el menor vestigio de duda el carácter de la situación dominante. ¿Qué remedio resta a nuestros pueblos para desmenuzarse ese pavoroso caos que les rodea? Por el pronto u no y muy poderoso: la unión, su patriótico y leal consorcio, para oponer a los embates de ese poder arbitrario una cohesión decidida, una resistencia inquebrantable, que nos acredite dignos hijos de nuestros mayores, y nos haga merecedores del aprecio de nuestra posteridad. El palenque electoral está para abrirse, cuando ese día llegue, lancémonos a él con fe en la santidad de nuestra causa, y con la confianza de que Dios coronará con buen éxito tan noble y patriótico propósito.

DON AMADEO LEYENDO PERIODICOS.

Hará cosa de unos quince días que *La Correspondencia* dió la siguiente noticia:

«D. Amadeo se ha suscrito a todos los periódicos de Madrid.»

Licito nos ha de ser examinar con todo el comedimiento debido la siguiente cuestión:

¿Cuál será el fruto que sacará D. Amadeo de la lectura de los periódicos?

Lo primero que se ocurre al leer la noticia de *La Correspondencia*, es que D. Amadeo quiere ilustrar su opinión y hacer algo de mas provecho que lo que hasta la fecha ha tenido ocasión de hacer.

Y en esto tiene razón que le sobra el rey de Castilla, de León, de Aragón, de Navarra, de Valencia, de Córdoba, de Murcia, de Granada, de Jaén, de los Algarbes, de Galicia, de Córcega, de Cerdeña, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Chipre, islas y Tierra Firme del mar Océano, archiduque de Austria, conde de Hapsburgo, de Flandes, Tirol y Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina, etc. etc. etc. Y ensartamos toda esta retahíla para que no se incomode cierto colega, el cual, por su parte, puede aumentar aun, si le parecen pocos estos títulos y dominios territoriales.

Volviendo a anudar el hilo de nuestra argumentación, diremos que D. Amadeo piensa muy acertadamente, si cree que aun le resta mucho camino que recorrer y quiere saber por donde anda.

La monarquía está creada, pero sin necesidad de ser republicana, ni roja, ni socialista, ni moderado, ni carlista, se puede dudar que esté consolidada.

Presentemos ante la vista de nuestros lectores el magnífico cuadro de la creación de la nueva monarquía, ó sea el Génesis de la corona setembrina.

Seis días (hablamos bíblicamente) han bastado para dar cima a obra tan colosal.

En el primero, D. Amadeo anduvo a caballo y por medio de la nieve desde el Hospital general a la plaza de Oriente.

En el segundo, D. Amadeo hizo capitán a un niño de doce años.

En el tercero, dió orden a su cocinero de que no pusiera mas que cuatro principios.

En el cuarto se indignó con Zavala.

En el quinto salió a pasear con dos lacayos vestidos de encarnado rabioso.

En el sexto cobró adelantados dos millones y medio de reales.

Y en el séptimo descansó.

Todo esto será muy santo y muy bueno: así lo afirma *La Iberia* y librenos Dios de censurarlo; pero a D. Amadeo no le parece bastante y de aquí la suscripción a los periódicos, que indica sin duda el propósito laudable de poner sus propias manos en el corazón de la opinión pública para sentir sus latidos.

Figurémonos, pues, a D. Amadeo leyendo los periódicos de estos días. Recopilamos las últimas noticias.

—La miseria cunde por todas partes.

—La deuda se ha duplicado.

—Las cargas públicas han recibido un aumento de un 40 ó 50 por 100.

—Los principios católicos han sido vulnerados.

—La anarquía social y política reina en el país.

—El espíritu público, en su inmensa mayoría, es contrario a la obra de la revolución.

—Las cargas personales han recibido un aumento considerable con relación a otras épocas.

Juzgamos que no es aventurado suponer que D. Amadeo haya dicho al leer semejantes noticias: «Pues señor, ¿dónde me han traído?»

Afortunadamente, alguno de los que le rodean le hará comprender que tales noticias son solo temas de oposición, y que en los periódicos ministeriales encontrará la triaca para curar el veneno, que llevado de su buen deseo, ha bebido incautamente.

Supongamos que D. Amadeo, antes de pasar a recorrer su prensa, coge en sus manos el órgano imparcial de la opinión ó sea la consabida *Correspondencia*.

Hé aquí lo que recorrerán sus ojos.

Ha sido nombrado administrador de la isla de Jauja D. Fulano de Tal, consecuente liberal.

Al ex-constituyente D. Mengano, consecuente liberal, le han dado la gran cruz de Carlos III.

Los 191 ex-constituyentes, todos consecuentes liberales, han celebrado un modesto the de despedida.

Va a ser nombrado brigadier D. Perico de los Palotes, consecuente liberal.

En breve se reunirán en el café de Fornos a comer muchos consecuentes liberales.

Está visto, dirá D. Amadeo, el oficio de consecuente liberal es productivo en España.

Pero nada de esto desarrolla ante los ansiosos ojos del superior universal la verdadera situación de España. Son detalles insignificantes: el conjunto, el bello conjunto solo puede encontrarlo en *La Iberia* y demás diarios ministeriales.

Allí verá D. Amadeo que desde su venida la industria crece, el comercio se desarrolla, el crédito florece, los campos dan cuatro cosechas, el sol

nunca se nubla, ni los ríos se desbordan, ni los barcos se pierden, ni se siente hambre, ni sed, ni frío; ya no nieva, ni graniza, ni ventisca. El paraíso terrenal es un jardín pobre y agostado, las fábricas de *Albion* pequeños talleres, las minas del *Potosí* vetas insignificantes de metal, comparados con nuestros campos, con nuestros establecimientos mineros é industriales.

¡Espléndido panorama!

Desventurado príncipe si lee, y sobre todo si cree lo que los diarios ministeriales relatan.

Si D. Amadeo recorre toda la prensa, y medita bien sobre ella, no sería imposible que sacara consecuencias quizá amargas, pero de seguro saludables.

Lo que halaga el oído y satisface el amor propio no suele ser casi nunca ni el eco de la verdad, ni la voz de la prudencia.

Hasta la hora en que escribimos no se ha recibido en Madrid mas telegrama relativo a la guerra franco-prusiana que el que insertamos a continuación, que llegó a la embajada de la Alemania del Norte:

«Berlín 30 (11 y 50 mañana).—Oficial.—Versalles 29 (por la noche).—Hoy ha tenido lugar, sin accidentes, la ocupación de Saint-Denis y de todos los fuertes.»

Los ataques contra el sagrado derecho de propiedad y contra la seguridad individual de las personas se hallan también, por lo visto, a la orden del día en la provincia de Cuenca, según nos escriben de Tarancon. El fruto de la aceituna viene a convertirse en patrimonio exclusivo y como si fuera por derecho propio de los partidarios de la Porra, por la punible indiferencia con que la autoridad deja de prevenir tanto y tanto atropello con escándalo de no pocos vecinos que, mas de una vez, se han visto burlados, teniendo que volver de sus olivares, cuya aceituna otros se habían anticipado a recoger, dejando en ellos las huellas de ciertas operaciones que solo son propias del mas perfecto derecho de dominio y posesión.

Por otra parte, como anuncio de la proximidad de las elecciones y como en son de amenaza é intimación a los que no son partidarios de la situación y pertenecen al gran partido nacional y español, que se prepara a ejercitar sus derechos en la próxima campaña electoral, por esa partida de la Porra, allí de antiguo organizada y consentida, se principia ya a cantar el Trágala con otra clase de insultos y groseras provocaciones; pero los nuevos realistas se equivocan si creen que han de amedrentar a nuestros correligionarios, los españoles.

Muchos son los escándalos electorales que han llegado a nuestra noticia, y de algunos nos ocupamos ya en la sección que, con el título de «escándalos electorales» empezamos a publicar desde el número de ayer; entre ellos los hay mayúsculos, como podrán ver nuestros lectores leyendo la correspondencia que insertamos en dicha sección dirigida desde Zaragoza respecto a lo ocurrido en Epila.

ERRATA IMPORTANTE.

En nuestro número de ayer, en la plana segunda, columna cuarta, último renglón, donde dice: «Pero hay otra cosa mas importante y que interesa un poco mas a la nación, y es, que el presupuesto de ingresos de 1841 importó etc., etc.» debe leerse: «el presupuesto de ingresos de 1854,» pues solo así es como tiene gran fuerza el argumento que se desprende de la cantidad y del año.

En nuestra edición de provincias deshicimos ya este error de imprenta.

El Volante de Madrid, al dar cuenta de la grave enfermedad que aqueja a nuestro querido é ilustrado amigo el señor conde de San Luis, dice en su número de anoche:

«La muerte del conde de San Luis sería una desgracia para España, que ve en él un leal político, un noble caballero, un eminente literato y un generoso protector del talento.»

Nos asociamos de todo corazón a la justa apreciación que hace *ahora El Volante de Madrid* de las eminentes cualidades de tan insigne patriótico; pero es desconsolador que sea preciso ver decaída aquella robusta naturaleza y espuesta a eclipsarse aquella alma nobilísima y aquella inteligencia tan superior para que se reconozca una verdad tan palmaria y evidente.

El conde de San Luis ha tenido una gran desgracia, la desgracia de ser muy superior a sus émulos y enemigos escitando la envidia de las medianías.

Dios quiera restablecer su salud para que pueda prestar mas días de gloria a su patria, conservando como conserva todo el afecto, todo el amor, y todo el entusiasmo de sus numerosos amigos, entre cuyo número nos hemos contado siempre.

Afortunadamente, según las últimas noticias, el estado del enfermo es algo mejor.

En otro lugar de este número hallarán nuestros lectores lo que decimos respecto de la actitud antilegal é irritante en que se ha colocado la situación, que a todo trance y cueste lo que cueste, quiere triunfar en las próximas elecciones.

Esto no obstante, nuestros amigos, que se proponen luchar aunque con desventajas tan conocidas, presentan candidatos para diputados provinciales en tres distritos de esta capital, que serán los llamados de *Duio*, de *Pizarro* y de *Alcalá*, que vota en el edificio de la Historia natural.

Los candidatos serán respectivamente los señores D. Cirilo Balda, D. Juan Astudillo de Guzman y el señor conde de Peracampes.

Las personas son tan conocidas y tan justamente apreciadas, que omitimos hacer sobre ellas mas comentarios que los que hará la opinión de todos los hombres sensatos.

Así y todo, volvemos a repetir que la lucha es tan desigual, que no confiamos en el éxito; pues creer otra cosa sería desconocer el *sans facon* de un gobierno, que ha dejado sin cédulas electorales a gran parte de nuestros correligionarios, y que ni aun se ha atrevido a imprimir las listas electorales, publicándolas en solo los momentos críticos de una manera vergonzante y cuando ya no habían de producir efecto de ninguna clase.

Creemos, pues, que nuestros amigos cumplirán un deber político yendo a depositar sus sufragios en los tres distritos expresados a favor de los indicados sujetos.

En el distrito de *Alcalá*, que pertenece al juzgado de Buena-vista, rogamos a nuestros electores que voten para presidente y secretarios de la mesa a los Sres. D. Juan B. Ustia Orqueta, D. Marcos Bazan y D. Vicente Bertran de Lis.

Por lo que respecta a los demás distritos, donde no haya candidatos moderados, esperamos que nuestros correligionarios votarán sin vacilar al candidato de oposición.

Esto sirve también de norma en los demás puntos de España donde no se presenten moderados.

Antes de todo, importa la derrota de este impopular gobierno.

Parece que D. Amadeo se ocupa en examinar la hoja de servicios de todos sus ayudantes, y se dice que ha preguntado si todos los jefes y oficiales del ejército se hallan en análogas circunstancias a las que concurren en sus inmediatos servidores.

Si esta noticia es cierta, ya verá D. Amadeo la rapidez con que han ascendido, y no por hechos de armas, algunos de sus ayudantes.

Entre *La Opinión Nacional*, *La Discusión* y *El Imparcial* se discute acerca de la procedencia de los bonos que se repartieron el año pasado con gran profusión por el gobernador de Madrid.

De todas las explicaciones de los referidos colegas, y principalmente de las de *El Imparcial*, parece resultar, según dice un periódico:

1.º Que, en efecto, no trata nuestro colega de justificar los repartos de bonos, mandados hacer el año anterior por el Sr. Moreno Benítez, gobernador de la provincia de Madrid.

2.º Que reina en el asunto una confusión muy grande, que no sabemos hasta qué punto podrá ser desvanecida por la teoría nueva de distinciones entre protectorados y patronatos.

3.º Que el ministerio de la Gobernación, a pesar de las ideas radicales sobre descentralización proclamadas por los revolucionarios de Setiembre, está procurando centralizar hasta el mayor extremo este negociado.

La Correspondencia niega resueltamente que el ministro de Hacienda haya pensado en arrendar el tabaco, manifestando que solo en casos extremos es disculpable el arriendo de cualquier renta.

Parece que el ministro se pone el parche antes de que salga el grano. Ya estamos viendo apuntar este.

Las administraciones económicas de las provincias han publicado, según previene la ley, las relaciones de los 50 mayores contribuyentes por territorial, y 20 por industrial, que pueden ser elegidos senadores.

Reformada la ley electoral que publicó el señor Ayala como ministro del gobierno provisional, con arreglo a las disposiciones que contiene la ley votada por las Cortes Constituyentes, se ha hecho, según parece, la oportuna división de los distritos de las Antillas, por lo que resultan elegibles 45 diputados entre las dos provincias ultramarinas.

La Correspondencia, que ha anunciado para dentro de tres ó cuatro semanas la reconciliación del gobierno revolucionario con la S.ª S.ª, podrá decirnos si es cierta la noticia siguiente, dada por *La Opinión Nacional*:

«Monseñor Mero le viene a Madrid encargado por Su Santidad de una misión extraordinaria cerca del rey de España.

S. E. llegará a la corte de Casilla poco antes que su sobrina.»

Como una prueba del grado de miseria a que ha llegado el municipio de Alcoy, debemos manifestar que ayer debió verificarse una función teatral con el objeto de atender con sus productos al pago de las nodrizas de los espósitos.

De *La Política* tomamos lo siguiente:

«Con razón anunciaron los diarios ministeriales que se elevaría la talla de gobernador, confiriendo estos cargos a políticos de gran valimiento y de notoria superioridad.

El nombramiento del Sr. Coll y Moneasi para el gobierno de las Baleares así lo indica; pues el Sr. Coll y Moneasi es un progresista que sabe leer y escribir de corrido, y que si no ha tenido ocasión de hablar nunca en público, lo que le han oído en conversaciones particulares cuentan, si hemos de dar crédito a *La República Ibérica*, que tiene un *deje* aragonés que le hace mucha gracia.»

Para que se vea la buena fe con que dicen los ministeriales (y lo dijo anteayer el gobernador de Madrid en la *Gaceta*) que el gobierno está benévolo y generoso con el clero, y quiere sobrepasar las causas de los obispos, el fiscal, representante del gobierno, se ha apresurado a devolver la causa del obispo de Cartagena, pidiendo contra él la pena de *cuatro años y diez meses de estradiamiento*, por la pastoral del diezmo civil.

¡Qué barbaridad!... exclama uno de nuestros colegas. Pero, sobre todo, qué benevolencia, añadimos nosotros.

El estado de guerra debe constituir las delicias y ser el encanto del Sr. Allende Salazar, capitán general de las provincias Vascongadas; pues según parece, en la conferencia que ha celebrado con el general Serrano, ha manifestado la imposibilidad de levantar el estado de sitio que pesa sobre aquel país y que amenaza prolongarse indefinidamente. En opinión del Sr. Allende Salazar, inmediatamente que se levantara el estado de sitio se encendería la guerra civil; de modo que aconseja el estado de guerra por miedo a la guerra. Las pobres provincias Vascongadas son hoy el garbanzo negro de España, aunque las demas no son garbanzos muy blancos, que digamos.

Hemos visto confirmada la noticia que dimos hace días de que la señora duquesa de la Torre no admitiría el cargo de camarera mayor de palacio. Parece que ahora se le ha ofrecido oficialmente dicho cargo, y se ha escusado con los cuidados que le impone la crianza y educación de sus numerosos y pequeños hijos.

El siguiente suelto es de *La Epoca*:

«El ministerio debe saber que el consejo de Estado solicita con urgencia la provision de la plaza de consejero que hay vacante. Los maliciosos suponen que la tardanza en proveerla es para que adquiera alguna antigüedad como juriscónsulto un alto funcionario que to-

mó el título de abogado hará cosa de dos meses, y a quien se reserva el sillón vacante en el primer cuerpo consuntivo del Estado. ¿Se hizo algo de esto en los peores tiempos?»

Ciertamente que en ninguna época se ha hecho tanto alarde como ahora de arbitrariedad y de compadrazgo.

Hé aquí de qué manera relata *La Correspondencia de España* el conato de detención que sufrió en la madrugada de ayer el coche del ministro de la Gobernación:

«En la madrugada de hoy, y en ocasión que regresaba al ministerio de la Gobernación el carruaje del señor Sagasta de haber dejado en su casa al dicho ministro, un grupo de desconocidos intentó detener el coche al llegar cerca de la calle del Correo; pero los cocheros que al pasar por enfrente del ministerio de Hacienda habían visto ya un grupo de hombres que juzgaron sospechosos, dieron voces de auxilio y se defendieron con la fusta hasta que llegaron los agentes de la autoridad y pudieron detener a seis individuos. Ignoramos el propósito que llevarán aquellos, ó si, como se ha dicho, será cierto que estaban embriagados; de todos modos é juzgado del distrito instruye la causa correspondiente.»

Se supone por algun colega que la autorización otorgada a los capitanes generales de distrito para que puedan conceder licencias para Madrid, así a los gobernadores auxiliares como a los subinspectores de distrito, reconoce por causa el deseo del gobierno de que presenten sus respetos a D. Amadeo, de la propia manera que lo han hecho los mismos capitanes generales y los gobernadores civiles.

Los maliciosos suponen que estas visitas han sido también motivadas con motivo de la cuestión electoral; y que las espresadas autoridades han recibido instrucciones, como ya supondrán nuestros lectores, respecto de la conducta que han de observar en la próxima lucha electoral.

Para que resalte mas la consecuencia que guardan entre sus actos y sus palabras los señores progresistas que tanto han clamado contra la centralización, en el reglamento para el orden interior del ministerio de la Gobernación se preceptúa que se centralice en la secretaría la facultad que tenían las direcciones de hacer las propuestas de los empleados de real orden y otras que les estaban asignadas.

Ya irán sacando los pies de las alforjas.

Ya en uno de nuestros números anteriores publicamos una carta de Puerto-Rico, en que se pintaba con colores sombríos la situación de aquella Antilla, donde se proclamaba en alta voz la independencia, debido a una arenga que dirigió el capitán general en una visita que hizo a Ponce.

En corroboración de aquellas noticias, hallamos lo siguiente en un colega, cuyo contenido estamos de acuerdo:

«No puede menos de llamarnos la atención la insistencia con que se repite que la situación en Puerto-Rico es grave; que la autoridad superior se deja influir por los enemigos de España, y que todas las probabilidades son de que el gobierno saldrá derrotado en las elecciones, preponderando en todas las corporaciones populares de la isla el elemento contrario a las ideas políticas conservadoras, únicas que pueden salvar hoy nuestras posesiones americanas de tantos enemigos mas ó menos encubiertos como tiene a nuestra nacionalidad.

¿Qué hay de verdad en todo esto? Nosotros lo ignoramos; pero la cuestión es demasiado grave para que el gobierno deje de ocuparse de ella y de resolverla, ya sea para dar satisfacción al público desmintiendo los rumores que circulan, ya para tomar desde luego y sin vacilar disposiciones eficaces para conjurar peligros que una vez llegados, solo a costa de grandísimos sacrificios se pueden remediar.»

Un periódico atribuye la llegada del segundo cabo de Andalucía a esta capital, que tuvo lugar ayer, a haber sido llamado por el gobierno a consecuencia de sucesos ocurridos el domingo, según unos, ó que se temen, según otros. No sabemos si esos sucesos tendrán relación con la jura de don Amadeo por las tropas, que se verificó en dicho día, pues noticias de Sevilla dicen que en ese acto se oyeron varias voces estimulando a los soldados a no prestar juramento; pero no ocurrió nada de particular.

Dice un periódico que el estado del país en manos de la revolución es tal, que aun en el mismo Monte de Piedad no se hacen operaciones, ni sobre alhajas.

Esto prueba que la revolución ha dejado poco menos que en camisa a las cuatro quintas partes de los españoles.

Pero se nos ocurre una idea salvadora.

De las tres alhajas que formaban la trinidad revolucionaria, aun quedan dos de inestimable precio.

Que España las coja, las lleve al Monte y las empeñe para remediarse, ya que ellas son la causa de su ruina.

No deben estar inspirados por un amigo del Sr. Moret los siguientes sueltos que publica en su sección de última hora uno de nuestros colegas de la tarde:

«Aunque en otro suelto que publicamos hoy damos noticia a nuestros lectores de lo que se ha dicho en ciertos círculos oficiales respecto al compromiso de estanciar la renta del tabaco habano, con que parece que se hizo cargo el Sr. Moret del departamento de Hacienda, como quiera que destinamos nuestra segunda sección a insertar en ella cuantos rumores circulan entre los hombres políticos, debemos añadir que, a última hora, en el salón de conferencias, se daba esta tarde por muy segura la mayor disidencia en el seno del gabinete con motivo del decreto prohibicionista del señor ministro de Hacienda, no tanto por obedecer al criterio de una escuela restrictiva, en contradicción con las doctrinas de algunos de los miembros del gobierno, cuanto porque barruna una ley hecha en Cortes. En su consecuencia, se espera que se retire del ministerio el Sr. Moret.

Este rumor es por cierto muy verosímil, atendida la actitud que respecto del asunto ha tomado la mayor parte de la prensa ministerial, atacando el decreto que dispone el estanco del tabaco como atentatorio a la Constitución.»

La Política comenta las anteriores líneas del modo siguiente:

Según el mismo colega, no es solamente la cuestión sobre tabacos la que trae trabajos y divididos a los ministros, sino también la de reducir a proporciones razonables el volumen que forma la lista de las personas propuestas para camaristas de la reina, pues son tantos y tan desconocidos esos nombres, que S. M. se vería en una extraordinaria perplejidad si tuviese que elegir en-

tre el sinnúmero de recomendadas eficazísimamente por los ministros, directores, oficiales, auxiliares y escribientes de los ministerios, por los consejeros de Estado, magistrados y jueces, y, en fin, por todos lo que pueden influir en las próximas elecciones.

Es lo que le faltaba al gobierno; la aparición en la escena pública del partido progresista hambra.

Leemos en *La Opinión Nacional*:

«Razon teníamos al asegurar no ha muchos días que los consabidos y tan decantados rasgos de magnanimidad del monarca elegido por los 191, no habían de dejar de convertirse, como dice un antiguo refrán, en *agua de borraja*.

Ya saben nuestros lectores que S. M. dispuso que se liquidara y satisficiera con cargo a la lista civil é importe de los haberes pasivos del ex-patrimonio de la corona; pues bien, hoy quedan ilusorios estos decantados beneficios, pues el tribunal de clases pasivas, por una parte exige una documentación imposible de presentar, porque en palacio no se ha usado la fórmula de posesión como respecto de los cargos del Estado, las oficinas de palacio no se dan ni mucha ni poca prisas en proveer a los interesados de los documentos que piden y que ellas solo pueden dar, y por último, y esto es lo mas gracioso del asunto, el contador de Hacienda de Madrid, ó el jefe de la intervención económica se niega a dar curso a los expedientes, so pretexto de que no reúnen los requisitos de instrucción, y ahora hasta rehúsa admitir los expedientes que se han presentado después de trascurridos los 15 días de que hablaba la orden del rey para presentar las solicitudes, queriendo hacer creer a los interesados que pueden prescribir su derecho, cuando entre unas y otras oficinas no se ha hecho mas que poner trabas para ello.

Como no creemos que la torpeza é ignorancia de los empleados subalternos pueda hacer nula una disposición emanada de tan alto, debemos creer que pasado el primer momento, el momento de satisfacción y aplauso ministerial, se procura ahora cohonestar los efectos del rasgo, al amparo de fórmulas y disposiciones que no tuvieron ni pueden tener aplicación respecto de los expedientes de los empleados de palacio.

Rogamos a los encargados del *bombo y platillos*, nos digan lo que sepan acerca de esto.»

Creemos que nuestro colega se cansa en vano, esperando una contestación satisfactoria.

Dice con gran oportunidad un periódico:

«La nieve no se contenta ya con menos que con formar el acompañamiento obligado de cuantos actos públicos realizan los políticos del 16 de Noviembre.

¿Salen procesionalmente en Florencia? nieve; ¿van a partir para Cartagena? nieve; ¿desembarcan? nieve; y se hiel la nieve, para que no falte a la entrada en Madrid; ¿van a partir para Irún? las nieves interceptan el paso por el monte Cenis; ¿disponen la jura? pues el día de realizarla nieve, prometiendo helar ó nevar ricamente, para que a la vuelta de Irún no falte nieve.»

La nueva dinastía puede decir, en efecto, que está fresca.

Ayer tarde hubo Consejo de ministros de precisa asistencia.

Parece que en él se trató de la circular electoral que el gobierno piensa dar al país. Asegúrase que este documento se publicará dos ó tres días antes que la convocatoria de diputados á Cortes, y que será una especie de preámbulo del decreto en que se haga la convocatoria.

De los ofrecimientos de imparcialidad y de justicia que haga el gobierno en el citado documento, pueden juzgar nuestros lectores por las noticias que insertamos en la sección de *Escándalos electorales*.

Anoche ha circulado el rumor de la salida del Sr. Moret y de su reemplazo en el ministerio de Hacienda por el Sr. Ardanaz; damos esta noticia como simple rumor, por mas que no sea inverosímil en su primera parte, atendida la enérgica y universal reprobación que ha merecido a sus amigos la incoherente conducta del Sr. Moret.

Hoy, además de la reunión de la minoría republicana para leer el manifiesto, habrá también otra de los prohombres conservadores liberales para tratar del proyecto de manifiesto que se insiste en dar a luz.

A última hora recibimos el siguiente despacho que nos comunica la *Agencia Fabra*:

Burdeos 31 (á las 4 y 15 de la tarde).—Créese que lo primero que hará la Asamblea de Burdeos será nombrar un presidente del Consejo de ministros, encargado de la formación de un gobierno provisional.

Hasta ahora hay cinco candidatos probables que son, los Sres. Julio Favre, Gambetta, Thiers, Ernesto Picard y Grevy.

La elección recaerá probablemente en uno de los tres primeros.

En la parte del país ocupada por el enemigo parece que las elecciones se verifican á segun las condiciones indicadas al tratarse del armisticio en el mes de Octubre.

REVISTA DE LA PRENSA.

Ya que nuestros lectores tienen alguna idea de lo que son los progresistas, engrosados con esa exigua partida de egoístas tráfugas de otras parcialidades, creemos que desearán conocer como entienden esos señores la legalidad común.

La Discusión se encarga de explicárnoslo en el artículo que vamos a transcribir donde hay también curiosas apreciaciones sobre el brillante estado en que se encuentra la situación que hoy impera.

¿HAY LEGALIDAD COMÚN?

Conforme trascurren los meses, y van pasando los días, y se observa con atención tranquila la situación política á que nos ha conducido el empeño de traer a un extranjero para monarca de España, ocurre involuntariamente formular esta pregunta: ¿qué queda de la revolución de Setiembre? ¿Dónde están sus verdaderas conquistas? ¿Dónde la base en que descansan? ¿Dónde el fin á que camina? ¿Dónde el arraigo, la solidez, la consistencia ó la esperanza, al menos, de estabilidad y duración?

Harto saben nuestros lectores, harto saben nuestros mismos adversarios que no somos pesimistas; y saben que no lo somos de ocasión, ni por espíritu de pandillaje, ni por utilidad momentánea, de esa que suele perturbar á veces las grandes agrupaciones que luchan sin descanso por llevar á todas partes sus ideas y convertir en hechos sus propósitos. No somos pesimistas, porque ese género de política, que engendra el desprecio, produce la indiferencia y el escepticismo, y concluye por dar resultados de todo punto contraproducentes. Por igual motivo nunca hemos sido partidarios de las coaliciones, que no son

dentro de los elementos que forman el poder; caos que siendo reflejo de las confusiones anteriores, dará como inevitable consecuencia otras mas graves y de trascendencia suma.

En situaciones tales, apenas si es posible averiguar otra cosa que el blanco de ataque á donde deben dirigirse todas las baterías de ruina y destrucción: no cabe, no es posible apenas calcular el efecto ulterior y definitivo, sino el inmediato, si es cierto, como parece, que para edificar conviene siempre remover los escombros que se nos ponen delante en confusión torpe hacinados y revueltos.

Fueron en parte disimulables grandes errores y torpezas de los prohombres que han torcido violentamente el curso natural de la revolución, si nos hubiesen dejado un derecho común, amplio é imparcial, donde pudiera moverse la acción de todos los partidos con desembarazo y holgura. Pero ¿tenemos ese derecho? ¿Existe semejante legalidad? Indudablemente que no.

Y no tenemos ese derecho porque los gobernantes, á título de vencedores, consideran á los demás partidos como facciosos y ponen todo su loco empeño en tratarlos como proscritos. Ante su capricho no hay ley. Ante su voluntad no hay códigos. Ante su conveniencia arbitraria no hay siquiera el respeto aparente á la Constitución del Estado.

No son ya los órganos oficiosos del gabinete los que se proponen como buena y útil la aplicación de la ley de razas á los que conceptúan vencidos; son las mismas autoridades que ejercen sus funciones en las capitales de provincia, comenzando por la de Madrid. Los que hayan leído con atención la peregrina circular del gobernador de esta provincia, publicada ayer en la *Gaceta*, estarán seguramente convencidos de la exactitud de cuanto dejamos espuesto. Padron de escándalo y medida de otros mayores y directos es dicha circular, en donde la persona que la suscribe se ha olvidado de las nociones mas triviales del régimen parlamentario y del gobierno representativo.

En un espejo en donde puede mirarse con todas sus fealdades, con todas sus pequeñeces, con todas sus preocupaciones y con la rutinaria mezquindad de sus propósitos cual ha sido, cual es y cual será perpetuamente el criterio de los progresistas, incapaces de comprender la libertad, ineptos para sostenerla como inhábiles para conquistarla nunca por sí solos.

En cualquier país medianamente acostumbrado al uso libre de los derechos y de las franquicias populares, sobre todo en periodos de elecciones, ese documento, deplorable por su forma y atentatorio á la Constitución por su tendencia, hubiera bastado para provocar la destitución de quien ha tenido la audacia de publicarlo. Mas aquí en España, en esta España de la revolución de Setiembre, en esta España de los derechos individuales, en esta España del sufragio universal, manejado por Sagasta, lejos de producir la cesantía, producirá un nuevo premio para un agente tan precioso y para un auxiliar tan afortunado en comprender el mecanismo de que el gobierno se ha de servir en la próxima lucha de los comicios.

Y si tales cosas se escriben en público y se insertan en la *Gaceta*, ¿cuáles no se escribirán en secreto, confiadas al telégrafo y al correo? No es difícil adivinarlo.

No hablemos de los artículos de la Constitución; sistemáticamente violados sin esperanza de enmienda. No hablemos de los estados de sitio de varias provincias, ni de los decretos proconules de los jefes militares de la mayor parte de ellas. No hablemos de las detenciones arbitrarias y de las prisiones notoriamente injustas que todos los días se verifican en varios pueblos de la Península. No hablemos del Código penal, reformado primero por medio de indignas maquinaciones y luego de un modo descarado por un decreto ministerial. No hablemos de que el jurado no existe ni para la prensa, ni para los delitos políticos, no obstante lo preceptuado en el Código fundamental.

No hablemos de que el Estado exige con dureza el cumplimiento de dudosas obligaciones de pueblos y provincias, mientras él no cumple las suyas ni con las provincias, ni con los municipios, ni con gran número de particulares. Hablar de estas cosas equivaldría á formular innumerables procesos al ministerio que se conceptúa irresponsable y sagrado por el derecho de la fuerza. De manera que no solamente no hay legalidad común para los partidos, sino que no hay legalidad ninguna respetada por el poder. De este modo no es posible pretender que las oposiciones sean templadas y tolerantes. De este modo no es posible exigir calma y reposo á los enemigos de lo existente. No cabe esperar sino dureza por dureza, ataque por ataque, agresión por agresión, violencia por violencia, y en una palabra, ojo por ojo, diente por diente.

Entiéndalo y medítalo aquellos á quienes mas importa: las revoluciones que se rebajan al nivel de los motines menguados, provocan mayores estragos que los mismos excesos de las revoluciones mas estruendosas. No se engaña impunemente á los pueblos. No se burlan, sin castigo, las exigencias de la opinión pública. No se provocan, sin contestación, las iras de las naciones. No pasan en balde las enseñanzas prácticas de la historia, sobre todo, de la historia viva de lo presente, que no puede ser mas bochornoso.

No, no es durable el régimen de la hipocresía amañada y de la arbitrariedad por sistema. La violación constante de la ley por parte de los encargados de su ejecución y cumplimiento, no es mas que la política del pesimismo que nace de arriba; y el pesimismo que nace del poder, que se provoca desde el poder con temeraria imprudencia, ceguera incurable y arrebatado frenesí, es el mas aciago y funesto de los pesismos.

Así, cuando de la revolución no queda mas que el desengaño cruel de promesas burladas y de la Constitución un simulacro y de la legalidad un sarcasmo perpetuo que impacienta; que irrita, que enardece el ánimo de los sinceros amantes del bien público, ¿qué hacer sino aceptar el reto con valor, contestando golpe por golpe con audacia, sin vacilaciones, con el empuje y el brío que da la conciencia del propio derecho herido?

Esta, y no otra, es la situación de los partidos enemigos de lo existente. Esta, y no otra, es la obligación de todo republicano. Esta, y no otra, es la línea de conducta que se nos obliga á seguir en la prensa, en las reuniones, en los comicios, en la tribuna. Y la seguiremos con valor, pese á quien pese.

La responsabilidad de las consecuencias, sean las que fueren, no pesará sobre los provocados, sino sobre los imprudentes provocadores que lo atropellan todo con inaudito desdoro por el placer inícuo de seguir mandando contra la opinión, contra la ley, con perturbaciones ahora, germen de otras que no pueden menos de surgir si no ha de ser completa y total la ruina de los mas caros intereses de la patria en manos de los traficantes políticos que la dominan.

Que no lo olviden aquellos á quienes mas interesa. La fuerza bruta del sable no sostiene los poderes arbitrarios sino para dejarlos caer con mas estrépito y cuando menos se lo figuran.

SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

Zaragoza 29 de Enero de 1871.

La celebre influencia moral se ha puesto ya en ejercicio en todos los distritos electorales en que se vislumbra algun sintoma de independencia que pueda disminuir ó contrarrestar las fuerzas de los candidatos ministeriales. En Epila (Zaragoza) han emprendido á trabucos, con pocas noches, con las casas de los hermanos de nuestro

amigo el ex-diputado á Cortes, Sr. Valero y Algora: las balas rompieron los cristales, y atravesaron las maderas de los balcones, entraron en las habitaciones, y fué un milagro que uno de los proyectiles no diera á la hermana de dicho señor que en aquel momento pasaba por delante del balcón. Estos actos de barbarie tienen por principal objeto atemorizar á los electores no esclavizados á ciertas influencias, amedrantar y ahuyentar á los hombres de orden, y deducir por el terror la lucha electoral que tienen irremisiblemente perdida, si solo impera la ley.

En Calatayud no se presentan nuestros amigos en la próxima elección de diputados provinciales, á pesar de ser seguro el triunfo en uno de los dos distritos porque son fundadísimo los temores de que se repitan las horribles escenas, los asesinatos y los actos vandálicos de las últimas elecciones de diputados á Cortes.

En Huesca se ha negado á nuestro amigo el señor baron de Alcalá la venta de ejemplares del *Boletín oficial* de la provincia en que se insertaba la división de distritos para diputados provinciales, con el objeto, sin duda, de que no supieran nuestros amigos qué pueblos estaban adscritos á cada uno y las calles que constituían los dos de la capital: esto, despues de todo, es pueril, y aunque dificulta algo la acción de los electores independientes, irrita, sin embargo, al público sensato, dá testimonio de las malas artes que van á emplearse, y en último extremo, viene á vigorizar el espíritu de los electores y aumenta mas la gran mayoría que se apresta á luchar y derrotar las falanges oficiales que se valen de tan inícuos medios.

Lo que tampoco nadie nos podrá explicar satisfactoriamente, son las correrías que el secretario de instrucción primaria de la provincia hace por toda ella, gestionando en favor de los candidatos ministeriales; dicho señor debe tener presente que los artículos 170 y 171 de la electoral de 20 de Agosto de 1870, castigan con penas severas tales actos, sobre lo cual se vá á acudir á los tribunales.

Sabiendo el interés que el partido tiene en defender su derecho, daremos á V. cuenta, señor director, de cuantas falsedades, coacciones, faltas y arbitrariedades se observan, para que la comision de letrados entable las querrelas á que dá lugar.

De V. atento y afectísimo amigo, q. b. s. m.

Segun nos escriben de Orihuela persona de cuya veracidad no podemos dudar, los amigos del gobierno han inaugurado allí la campaña electoral con toda clase de ilegalidades y atropellos contra el partido católico-monárquico.

Gran parte de los electores están hasta ahora sin cédulas, á muchos se les niegan, y públicamente se dice que no se permitirá votar á los católicos-monárquicos.

D. Tomás Capdepon está allí, segun se dice, preparando su elección.

Los seides de la libertad profieren amenazas de muerte contra nuestros amigos.

Ya se ha apalado y herido á muchos que están contra el gobierno.

Sr. Sagasta, ¡Viva la libertad! ¡Abajo la influencia del puñal y del trabuco!

Señores ministros: de lo que suceda vosotros solos sois los responsables.

Se dice que los republicanos de por allá se van con la situación.

Traslado al Directorio.

(Esperanza.)

PROTESTA.

La junta central Católico-Monárquica ha recibido comunicaciones de Navarra, y fundándose en los hechos que en ellas se exponen, ha acordado formular una protesta enérgica, para que en su día produzca los efectos á que haya lugar, haciendo público ante España que los electores carlistas de aquella nobilísima provincia se han visto obligados á renunciar para las próximas elecciones de diputados provinciales su derecho electoral, por el estado de guerra que el gobierno se obstina en mantener, sin infracción manifiesta de la Constitución del Estado.—El secretario, el conde de Canga-Arriagles. (Pensamiento Español.)

De Colmenar Viejo nos escriben con fecha 30 del pasado, que la autoridad judicial parece tomar una parte mucho mas activa de la que debiera, en la cuestión electoral, llegando hasta el punto de recomendar por diferentes medios á los alcaldes y secretarios de ayuntamientos la candidatura ministerial.

A este paso la celebre influencia moral va á quedar completamente eclipsada.

Ya hemos hablado algo sobre los abusos que se están cometiendo en algunas de las poblaciones de la provincia de Cádiz, donde el capricho de los caciques es una ley.

Pero no solamente en Cádiz se hacen esos atropellos: recibimos tambien noticias de Moron, que dan cuenta de la destitución de aquel ayuntamiento por una orden tiránica y absurda del gobernador de Sevilla. Estos son los resultados de la circular secreta del gran elector Sagasta. El ayuntamiento de Moron, cuyos individuos, algunos republicanos, se han encerrado en la mas estricta legalidad siempre, no es la primera vez que siente el influjo de una orden ilegal é ilegítima.

En Julio último tambien recibió una orden de deposición el concejal Francisco Pedrosa, hombre recto y de intachables condiciones, por faltas imaginarias, que los tribunales antes habian negado.

Ahora esa medida se hace extensiva á todo el ayuntamiento, porque las elecciones se aproximan.

Dicen de Jerez:

No contentos con las numerosísimas eliminaciones que se han hecho en las listas electorales, tratan los caciques situacioneros de Jerez de imposibilitar el mayor número de votos que puedan. Se han dejado de entregar á domicilio muchas muchísimas cédulas electorales; sabemos de alguna persona que se ha quedado sin cédula por haber hecho notar que el nombre estaba equivocado caso previsto y culpado por la ley electoral. Sabemos de casas donde habitan once electores, y ninguno ha recibido su cédula, á pesar de estar inscritos en las últimas listas; sabemos tambien de casas donde se ha dejado la cédula, á unos y á otros no; tenemos conocimiento de un individuo que ha pedido su cédula al alcalde de barrio, y este se la ha entregado despues de repetidas suplicas, pero por una especial concesión.

Las altas dotes de gobierno que tanto le distinguen al Sr. Sagasta, le hacen acreedor á la execración pública; no hay empleado de poco sueldo que, aunque pueda influir directa ó indirectamente en el triunfo de un candidato ministerial, que no se le haya declarado cesante ó se le amenace con alguna otra cosa peor que su cesantía.

De pública voz se dice, que entre las muchas y diferentes instrucciones que, ya verbalmente, ya por telegramas, se han dado á los gobernadores, hay algunas que se piden á todo trance el triunfo por todos los medios que estén á su alcance, de las personas que con su voto han de manifestar las simpatías que el nuevo orden de cosas va adquiriendo en el país.

Persona conocemos nosotros que ha asegurado con su calma que un ex-constituyente, que no votó á D. Amadeo, no tomará asiento en el Congreso.

A salir triunfante el gobernador que tal ha dicho, le

venimos recompensar sus servicios con una gran cruz de Méjimi ó Kamama II, que otros con menos méritos y servicios se las cuelgan de su albeo cuello.

Es mucho el entusiasmo que el país tiene por consolidar lo que difícilmente puede acimarse en la clásica tierra del garbanzo.

(República Ibérica.)

La situación de Málaga, dice un colega, no dejaba de ser grave el 28, segun nuestras cartas. En el ayuntamiento se habia establecido un comité republicano para entender en las reclamaciones de inclusión en las listas electorales, y á las ocho de la noche mas de 200 personas tenían invadido el edificio. Decíase que el ayuntamiento y diputación iban á dimitir, suceso que otros explicaban por la orden llegada de Madrid para reponer al ayuntamiento anterior, absuelto por la audiencia de Granada. Cruzábase continúos telegramas con el gobierno; el círculo progresista estaba reunido y la alarma no disminuía.

(Discusión.)

En un periódico de Murcia, *La Paz*, leemos que el señor alcalde de Mula, ni espone listas electorales, ni reparte cédulas; pero dispone otras cosas para no perder la elección de su patrocinio.

¿Si habrá llegado á noticia del señor alcalde de Mula que el gobierno desea aplicar á las elecciones el criterio de la mas estricta legalidad?

Bueno fuera que se le dijera desde el ministerio de la Gobernación.

Crónica electoral.

Del periódico *La Maestra Titas* tomamos el siguiente párrafo:

«A propósito de francmasonería. Se nos asegura que todas las logías han dado órdenes serias á sus afiliados para que unánimes voten dos candidatos del gobierno, y que los venerables trabajan á diestra y siniestra por inutilizar los votos de los carlistas. ¡Católicos, aquí os buscan los masones! Pues á ellos, y todos á las urnas. ¡Guerra á los masones!»

Comprended, católicos, por este suelto lo que tengan de verdad las promesas del gobierno al catolicismo. ¡Hé aquí, clero español, descubiertos los dientes de ese codorillo que silba acentos lastimeros por atraerse, y... para qué proseguir; sería calificar de impersito si añádiramos á tan elocuentes hechos los comentarios que acuden en tropel á la imaginación del mas humilde y del mas miopé.

El ayuntamiento de Córdoba no se ha acordado de renovar el empedrado de muchas calles hasta ahora; es decir, hasta que las elecciones se aproximan.

Con esto ha dado lugar á que los maliciosos aseguren que si lo hace hoy es por contar con ese número de votos.

¿Qué cosas se oyen!

¿Pues no dicen que á los serenos se les ha pedido que presenten cinco votos monárquicos en las próximas elecciones?

Vamos; esto debe ser una equivocación.

Muy bueno que á los empleados se les pidiera segun el *Journal* que les paga el pueblo, ¿pero á los serenos?... lo dicho, que no lo creo.

Como dato para juzgar de la libertad de las futuras elecciones, publica *La Esperanza* las siguientes líneas que, impresas con su correspondiente grabado, á guisa de cartel de teatro, circulan por el distrito de Haro, en el cual se presenta como candidato para diputado á Cortes, D. Victor Cardenal.

El anuncio á que se refiere *La Esperanza*, es de un género tan grotesco, que no queremos darle lugar en nuestras columnas, bastando para dar á comprender su contenido las siguientes líneas de *El Pensamiento Español*:

«Como se vé, los liberales de la Rioja son unos verdaderos progresistas en materia de coacciones. En la última lucha electoral apaleaban, pero hoy tienen al menos la atención de anunciarlo, y esto es sin duda un progreso en el camino de la... cortesía...»

SECCION DE NOTICIAS.

BUEN DISCURSO.

Pocas serán las personas en Madrid que no hayan leído las bien escritas cartas, que sobre la inauguración del ítem de Suez publicó un colega cuando aquel acontecimiento tuvo lugar.

Aquellas descripciones minuciosas y detalladas, aquellas observaciones llenas de filosofía y erudición, aquellas correrías históricas y erísticas estaban escritas por una persona que no habia tenido necesidad de salir de Madrid para cautivar al lector con la relación de su imaginaria visita á la tierra de los faraones. No fué un simple *tour de force*, sino el mas *plus ultra* de los *jours de force*.

Desde este triunfo el Sr. D. José de Castro y Serrano, autor de las citadas cartas, parece como que siente una verdadera pasión por el rico país, en que gimio esclavo por largos años el pueblo israeíta.

Fruto ópimo de su pasión predilecta ha sido el discurso que leyó el sábado último en el *Ateneo* sobre la civilización de Egipto.

Una numerosa y escogida concurrencia escuchaba con religioso silencio al Sr. Serrano, describiendo el estado social y la organización de la familia en la nación, que en remotos tiempos habia dado vida el casto y prudente José.

Su discurso fué varias veces interrumpido por salvas de aplausos, sobre todo cuando con frase, unas veces epigramática, otras severa, censuró el decantado matrimonio civil, regalo que han hecho á la patria de Isabel la Católica, los Ruiz Zorrilla, Montero Rios, Coronel Ortiz y comparsa.

Felicitemos sinceramente al Sr. Castro y Serrano por su nuevo triunfo.

Hemos recibido el número III de *La Ilustración Española y Americana*, lleno, como es costumbre, de bellas láminas y escogida sección literaria. Entre las primeras sobresalen los retratos del Sr. Ulloa, actual ministro de Gracia y Justicia, y del malogrado pintor Zamacois; las que representan la visita del rey á la señora duquesa de Prim; las exequias del marqués de los Castillejos; el bello episodio de la inundación en Roma (dibujo del señor Padro); la vista del Autun, cuartel de Garibaldi; la catedral de Meaux; el embarque de armas, y otras no menos bellas.

En la sección literaria figuran los nombres de los señores Amador de los Rios, Fernandez y Gonzalez, Ochoa, Nombela y otros distinguidos escritores.

El cuerpo de orden público de esta capital, segun la organización que propone el actual gobernador señor D. Ignacio Rojo Arias, constará de 900 plazas en vez de 500 que hoy tiene, sin que pueda distraer del servicio activo á ninguno de sus individuos.

De estos 900 hombres se elegirán 100 que, al mando de su jefe, auxiliarán al poder judicial y prestarán el servicio que las demás autoridades reclamen al gobernador.

Los 800 restantes se distribuirán en los diez distritos, 80 en cada uno, para el servicio de los vecinos.

Para ingresar en el cuerpo será requisito indispen-

sable saber leer y escribir, tener 24 años cumplidos y no haber pasado de los 35, buena conducta moral y ser licenciados del ejército con buenas notas. Ningun individuo podrá ser separado del cuerpo sin causa legal que lo justifique; para lo cual se abrirá un expediente en que se haga constar que la falta fué grave, ó que cometió tres veces suceso.

La organización será militar, por mas que el cuerpo sea civil puramente.

En cada distrito habrá un inspector y un subinspector, secretario, jefes de la demarcación. Habrá además dos inspectores jefes, uno del Sur y otro del Norte, en cuyas zonas se dividirá Madrid.

El inspector de los cien hombres encargados de auxiliar á la autoridad judicial, será jefe de cuatro subinspectores de las estaciones del Norte, Mediodía, Aranjuez y Alcalá.

Y por último, el jefe del cuerpo, que estará á las inmediatas órdenes del gobernador, se llamará jefe de orden público y disfrutará un sueldo de 24.000 rs.

Se ha publicado el número 45 del acreditado periódico *Las Buenas Novelas*, que contiene la continuación de las interesantes novelas *La hechicera Negra Blanca*, y una interesante leyenda titulada *El Cavaliere sercane*. A dicho número acompaña el tercer vals para piano de la tanda titulada *Las orillas del Turia*.

El viernes próximo tendrá lugar en el concurrido teatro de los Bufos Arderius, una variada función en la que se estrenarán las obras siguientes: *Los rayos del sol*, z ruela bufa en un acto, arreglada del francés por un conocido autor, música del célebre maestro Offembach; *Puntos negros*, pieza en un acto, traducida del francés por un conocido escritor, y *Canto de ángeles*, zarzuela en un acto, original de un aplaudido autor, música de un reputado maestro.

Tenemos entendido que una sociedad francesa que en años anteriores ha dado algunos bailes de máscaras en varios teatros extranjeros, en vista de la determinación del Sr. Arderius, de celebrar en el teatro de los Bufos los cuatro bailes que hemos anunciado, se avistó con este señor, el cual puso á su disposición, no solo dicho coliseo, sino tambien el numeroso y elegante vestuario de su pertenencia. El sábado próximo tendrá lugar el primero de estos bailes, en el cual tomarán parte sesenta *tiples relations* (señoras del coro), vestidas caprichosamente, las cuales bailarán las animadas y célebres cuadrillas de Offembach. Sabemos que para estos bailes están invitadas las mas lindas jóvenes que componen la colonia francesa en esta corte, y que la sociedad *Mobile* no escaseará gasto alguno para que sus fiestas tengan el mayor lucimiento. Está ya abierta la suscripción para los cuatro bailes, á 80 rs. una, con derecho á un billete personal y ocho de señora, para cada baile. Muchas son ya las personas inscritas que ansían disfrutar de tan animada fiesta.

Hemos recibido el segundo cuaderno de la obra titulada: *El Derecho civil español (en forma de código)*, que publica el doctor D. José Sanchez de Molina Blanco.

Es una obra sumamente interesante que contiene las leyes desde el fuero-juzgo á la novísima recopilación no derogadas, comprendidas las de registro y matrimonio civil, y última ley hipotecaria, concordadas con el proyecto de código civil.

Contiene además la jurisprudencia del tribunal supremo de justicia, opiniones de los jurisconsultos, y varios documentos importantes.

Se publica por cuadernos á 10 rs. en Madrid, y constará de cinco la obra.

Los puntos de venta son la administracion, Montera 12, 4.º y las principales librerías.

Damos las gracias al señor presidente de la sociedad Económica Matritense, por la bondad que ha tenido en remitirnos el catálogo de los libros que forman la biblioteca de aquella ilustrada corporación.

El viernes próximo tendrá lugar en el teatro de los Bufos Arderius una variada función en la que se estrenarán las zarzuelas en un acto *Los rayos del sol* arreglada del francés por un conocido escritor, y música de Offembach, y la titulada *Canto de ángeles*, original de otro aplaudido autor, con música de un acreditado maestro. Tambien se estrenará en dicha noche la pieza nominada *Puntos negros*, arreglo del francés.

Un traperío fué herido en el vientre en la mañana de ayer en la calle Mayor, por otro de su mismo oficio, quien emprendió la fuga en el acto. El herido fué auxiliado en la casa de socorro del quinto distrito.

Anteayer á las tres de la tarde se notificó al señor juez de guardia que el inquilino del cuarto bajo de la casa núm. 7 en la calle de la Ballesta habia encontrado en la cueva un baul con algunas ropas ensangrentadas, ignorando su procedencia. En el acto se emprendieron las diligencias correspondientes en averiguación del asunto.

Habiendo resuelto la empresa del teatro de la Zarzuela dar un baile de máscaras en obsequio de los abonados á dicho coliseo, les invitó á una junta general, y se celebró la noche del sábado, nombrándose una comision de cinco abonados, que preside el señor marqués de Santiago, la cual, de acuerdo con la empresa, acordó que los billetes de señora sean solo de convite y se distribuyan por los comisionados y empresarios.

Esperamos que, merced á las medidas adoptadas, y á la ilustración y cortesía que caracterizan á los numerosos asistentes al teatro de la Zarzuela, el baile de esta noche será brillantísimo y dejará un recuerdo entre la distinguida sociedad en cuyo obsequio se verifica.

La Sra. Ramirez, la perla de la zarzuela se ha dedicado á la ópera. Los periódicos de Italia la anuncian disponible con el nombre de la Sra. Amalia de la Rosa.

Es probable que el 5 ó 6 de Febrero se publique el decreto convocando á elecciones de diputados á Cortes.

En el despacho de ayer se firmó el nombramiento de D. Jorge Arellano para la dirección general de rentas.

Tambien se espidió el del Sr. Jimenez de Molina, ex-diputado, para la secretaría del ministerio de Hacienda.

Ayer se hicieron 24 suscripciones en Madrid, importantes 4.074.750 pesetas.

Las 74 que anteayer se hicieron en provincias, importaron 621.750 pesetas.

¿No podría la *Gaceta* insertar el pormenor de estas proposiciones como se ha hecho siempre?

El actual alcalde primero de Madrid, Sr. Galdo, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica, libre de gastos. La misma distinción ha obtenido el señor Hidalgo Saavedra, que desempeñó tambien por algun tiempo el referido cargo.

El *Boo de Estremadura* dice con referencia á la *Revista de Algarve*, que se encuentra en Portimán, pueblo de Portugal un sugeto español que se dice ser uno de los asesinos del general Prim.

Se ha dispuesto que el brigadier D. José Antonio Berrueto, permanezca en situación de cuartel en Valencia, pero con residencia en Nules (Castellón).

Parece que en una de las combinaciones que pueden tener efecto para el nuevo arreglo de capitánías generales, se piensa en el general Ameller (D. Narciso), actual vicepresidente del Consejo supremo de la Guerra.

Dicese que cuando se trate de la provision de mitras vacantes, será propuesto para la de Plasencia el doctoral de aquella iglesia catedral D. Juan Sanchez, gobernador que ha sido varias veces de la misma sede.

El Sr. Torres Mena no acepta el cargo de inspector de Hacienda para que ha sido nombrado. Segun noticias, el Sr. Torres Mena estaba indicado para una dirección de que habia sido segundo jefe con el Sr. Ruiz Gomez; pero este puesto parece que se confiere al señor Arellano.

Parece que el robo hecho anteayer al Sr. Arantave no ha sido tan considerable como se creyó en los primeros momentos, pues solo se le llevaron unos títulos y algunas alhajas, cuyo importe podrá ascender á unos 10.000 reales.

El domingo se encontraron los dependientes de la autoridad el cadáver de una mujer en la casa número 28 de la calle de los Abades. Avisado inmediatamente el señor juez de guardia, dispuso la traslación del cadáver al depósito del Hospital general, empezando á instruir las primeras diligencias.

El mismo día se perpetró un robo en la calle de la Comadre, núm. 33, cuarto principal, consistente en 2.000 reales en metálico y gran número de prendas de vestir. Los rateros no fueron habidos.

Es claro: hubiera sido un lujo inusitado.

He fallecido el Sr. D. Gerardo de Souza, antiguo diplomático y representante que ha sido de España en Constantinopla y Roma.

Han sido destinados al ejército de Cuba 19 tenientes y 17 alféreces de caballería para cubrir las bajas resultantes.

Anteayer se hizo cargo de la capitania general de Galicia el Sr. Sanchez Bregua.

En la noche del 28 fueron robadas 50 reses laneras en el término de Getafe, atando los ladrones al guarda que las custodiaba, el que hasta pasadas mas de dos horas no pudo dar aviso á la guardia civil del punto inmediato de Perales del Rio, saliendo en el momento algunas parejas de dicho cuerpo en direcciones distintas, sin que hubiesen obtenido resultado alguno. Los malhechores eran cinco. Las reses robadas pertenecen á la ganadería de D. Hilarión de Francisco.

Por el gobierno francés se han comunicado órdenes á los comandantes de las fragatas *Heroine* y *Valeruse*, y goleta *Kleber*, para que dejando las aguas españolas, se dirijan al puerto francés que á cada buque se designa en las referidas órdenes.

Dentro de pocos dias saldrá para Tánger á ocupar de nuevo su cargo de representante de España, el señor Merry.

Anteayer llegó á Cádiz el vapor trasatlántico *Canariá*, procedente de la Habana. Ha experimentado en el viaje recios temporales de proa. En cuanto se reposte de carbon y víveres volverá á salir en viaje extraordinario el 6 de Febrero próximo, conduciendo á la Habana 1.100 hombres del ejército.

En el mismo día salió un vapor-correo para recojer en la isla de la Madera los pasajeros de *Partis* que allí llegó de arribada forzosa.

Se ha dispuesto que el coronel graduado teniente coronel del segundo batallón del regimiento de Cádiz don Pedro Font de Mora, se encargue del mando del segundo de América, por pase al ejército de operaciones de la isla de Cuba de D. Juan Pujol, debiendo ocupar la plaza del regimiento de Cádiz el de igual clase, de reemplazo en esta corte, D. Miguel Goicoechea y Jurado.

Por real orden de 25 del actual se ha dispuesto que para inmortalizar la memoria de los capitanes de artillería D. Luis Daoiz y D. Pedro Velarde, muertos por la independencia de la patria el día 2 de Mayo de 1808, para cuyo efecto se dispuso en decreto de 7 de Julio de 1812 que pasasen siempre revista en el departamento donde se hallase el colegio de artillería como capitanes de este cuerpo, respondiendo el jefe mas caracterizado que se hallase presente para ser revistado en el

El gobernador de Cádiz participa que en la mañana de antayer 30 fundó en aquel puerto el vapor-correo estrordinario *Canarias*, procedente de la Habana, con la correspondencia pública y 62 pasajeros.

La dirección general de instrucción pública ha resuelto en orden de 13 del corriente que las oposiciones a la plaza de directores de los museos anatómicos, vacante en la facultad de medicina de la universidad de Madrid se verifiquen con arreglo a la convocatoria de Junio de 1868, quedando nula la que se publicó por el rectorado de la misma con fecha 31 de Octubre último.

Ayer tomó posesión del cargo para que ha sido nombrado en el ministerio de Ultramar el Sr. Merelles, ex-diputado constituyente y hoy la tomará el Sr. Chinchilla del mismo negociado que desempeñaba en Estado el malogrado Sr. Carratalá.

SECCION DE PROVINCIAS.

De *El Correo de Andalucía* de Málaga tomamos: «La cuestión del ayuntamiento aun no ha quedado resuelta a última hora: parece que el actual quiso retirarse ayer; pero cediendo a miras patrióticas acordó aguardar de la autoridad superior la orden de entrega al anterior y lo hará en cuanto se le comunique.

Ligada con este mismo asunto, hubo ayer cierta animación y efervescencia en la diputación provincial: se dijo que los cinco diputados progresistas se proponían dimitir sus cargos, y aun se añadió que los aspirantes a la diputación del mismo partido iban a retirar su candidatura. Como se comprenderá fácilmente, lo mismo pueden ser estos rumores fundados que inexactos: nosotros los damos en concepto de versiones que corren entre el público.»

Ha llegado a Málaga el batallón de cazadores número 5, que parece quedará por ahora de guarnición en aquella plaza.

Dicen de Tortosa con fecha 26 del pasado: «En las elecciones para diputados a Cortes en este distrito la batalla será mucho más reñida que en las de diputados provinciales, y veremos lanzarse al campo a los alfonsinos que empezaban a aumentar en número y son muy animosos y bajo su bandera es mas que probable que militarán no pocos desengañados que empezaban a ver defraudadas esperanzas que concibieron en distintos sentados.

Dicen de Bilbao: «En la madrugada del día 23 del actual, fué robado el caserío del Sr. Olavarría, en Orozco, barrio de Argueta por 10 hombres armados de fusiles y escopetas. Los ladrones se llevaron bastante ropa blanca, usada y sin lavar, prendas de vestir, una escopeta, algunos paños y botellas de aguardiente, y cuarenta y tantos reales en metálico, pues no pudieron descubrir el dinero que parece tenian noticia segundaba en el indicado caserío. De estos 10 criminales uno se dice representaba unos 46 años; alto, pelo entre cano, con pantalón de pana remanado de maho azul, cetro de estatura baja, y los demás de talla regular y como de 26 a 40 años. Para penetrar en el caserío se sirvieron de una escalera de mano, de la cual se desprendieron dos travessanos, que se encontraron al pie del muro exterior.

Leemos en *El Tradicional* de Valencia: «Aunque sin esperanza de contestación, preguntamos a *El Triunfo*.

«Es cierto que estos días no sabemos con qué objeto se han reunido en Torrente todos los *roders* de la provincia? ¿Sabe algo de esto la autoridad? Por si está quiere mas antecedentes, le diremos que apenas anoche se cierran en dicho pueblo todas las casas, aun las de comercio que, sin duda, por el miedo retrasa a algunos de acudir a la misa matutinal, se toca el alba después de las seis, y que cuando algunos vecinos tienen precisión de salir de sus casas a hora en que el sol no se encuentra sobre el horizonte, van con el alma en un hilo, pues raras son las que se han visto sorprendidas por algunos bultos que les apuntaban con sus carabinas, pidiéndoles sus nombres.»

El día 22 del corriente al anochecer en la fuente de Otos (Valencia), fué herido de dos tiros un tal *Monsonet*, de cuyas resultas falleció al día siguiente.

En diez meses han sido cuatro los homicidios que se han perpetrado en dicho pueblo. Es una delicia.

Es tan intenso el frío que se experimenta en Valencia, que el viernes a las diez de la noche fué recogido por el cabo de alguaciles en la calle de la Nave un chico de unos diez años casi helado y que vestía bastante decentemente. Fué trasladado inmediatamente al hospital provincial con pocas esperanzas de vida, ignorándose hasta ahora la familia a que pertenece.

Acercos de la lucha ocurrida en Benimamet, de que dimos cuenta a nuestros lectores en nuestro último número, hallamos los siguientes pormenores en un diario valenciano:

«La sangrienta tragedia que el jueves al anochecer ocurrió en Benimamet y que ha impresionado bastante al público, a pesar de la costumbre que tiene de oír referir episodios de este género, que demuestran la dureza de carácter de nuestra gente labradora ha hecho bajar ya al sepulcro a dos de los contendientes, y otros dos se hallan gravemente heridos. La lucha se empeñó entre los hermanos Barrachina y sus amigos, y el cuñado de aquellos José Hueso y sus parciales.

De positivo se sabe que el jueves por la tarde se hallaban juntos unos y otros en una casa de comidas que existe en la calle de Michagalta de aquel pueblo, sin que en el largo rato que se les vio reunidos, se observase cuestión ni disputa alguna entre ellos, pero al anochecer, cuando salieron a la calle, trabase una lucha mortal a tiros, quedando muerto en el acto José Poris, regidor de aquel municipio y amigo íntimo de José Hueso, herido este mismo Hueso, y heridos tambien los dos hermanos Barrachina, uno de los cuales fué perseguido tenazmente hasta el punto de que acogiéndose en la casa de Hueso y habiendo intercedido por él algunas mujeres de la familia, no bastaron sus ruegos, y se le hizo un disparo que hirió levemente a dos de aquellas mujeres.

Anteayer marchó a aquel pueblo el Sr. Diez, juez de Serranos, el promotor Sr. Esteller, y el escribano Sr. Perez, para instruir el sumario, hallando en un estado tal de gravedad algunos de los heridos, que uno de los hermanos Barrachina murió cuando estaba prestando declaración.

Leemos en un periódico monárquico de Sevilla lo siguiente:

«Con el objeto de buscar suscritores para la emisión de los *cuarenta millones* del pío que trae entre manos—no el pío, ni los millones, sino la emisión—el joven ministro de Hacienda, fueron convocados anteayer, segun nuestras noticias, cien personas escogidas entre la flor y nata de la capital de Andalucía, de las cuales concurrieron a la cita nada menos que ochocientos, sin que una sola de ellas se atreviera a suscribirse en el acto o en cantidad alguna.

No deja de ser este un gran presagio, lógicamente discurriendo, para apreciar el resultado de la campaña electoral.»

Un tren de mercancías procedente de Navarra desfiló el sábado cerca de las Casetas, sin que afortunadamente hubiera desgracia alguna que lamentar.

Dice un periódico de Santander de fecha 28: «Tampoco anoche recibimos el correo general. La nevada que ha caído en diferentes puntos de la línea férrea ha sido abundantísima, pues la vía se halla interceptada por varios sitios.

El correo que debió llegar anteayer se está deteniendo en Reinos, y en Alar el que debimos recibir ayer.»

Segun dice un periódico de Huesca, el viernes último fué asesinado el cura de Capdesaso, a media legua de distancia del pueblo.

De Barcelona nos remiten para su inserción el siguiente llamamiento a los católicos:

«El día 1.º de Abril del año 1871 la junta nombrada al efecto por el muy ilustre señor vicario general de la diócesis de Barcelona regalará una rosa de oro a cualquiera que hubiese entregado a su párroco respectivo mayor número de libros protestantes ó ímpios.

Para cuyo fin se suplica el cumplimiento de los acuerdos siguientes:

1.º Cada párroco tomará nota, ó nombrará persona competente para que la tome, del número de libros protestantes ó ímpios que le fueren entregados, así como del nombre (ó pseudónimo) de la persona que los entregue.

2.º Luego de haberlos recibido los quemará sin pérdida de momento.

3.º Antes del día 1.º de Marzo de 1871 se servirá remitir a D. Primitivo Sanmartí, Petritxol 11 2.º, Barcelona, nota de la suma total de los libros que en parroquia se hubiesen recogido, y además el nombre de la persona que le hubiese entregado mayor número, y cual sea este.

4.º Esta nota deberá ir certificada con el sello de la parroquia y firmada por el mismo párroco.

6.º Adviértase que sería algo indiscreto comprar libros a los protestantes para entregar mayor número al párroco, pues se fomentaría con esto aquella propaganda por la pingüe ganancia que les queda, a pesar de la espantosa baratura con que los espandan.»

En la provincia de Cádiz son muchos los aspirantes a diputados provinciales.

En Rota se presenta D. Eduardo Pol, monárquico-democrático.

En Jimena y Castellar, D. José Bastida, progresista.

En Bornos y Espeza, D. José Mellado.

En Ubrique, están divididos los monárquicos de la situación, repartiéndose los votos entre D. José Calle y un joven abogado Sr. Bohorquez.

En los Barrios, D. José Sartón, progresista.

En Jerez, la candidatura monárquico-democrática la componen D. Francisco García Ruiz, D. Manuel Sánchez Romati, Juan Cerrón, D. Vicente López Campo y D. José Sánchez Mira.

En Algeciras los republicanos Sres. Marín Cortés y D. Antonio Armenta, y los monárquicos D. Juan Duarte y D. Francisco España.

Ayer recibimos el correo de Canarias cuyas fechas alcanzan hasta el 21 de Enero.

Nada importante hallamos en la prensa de aquel Archipiélago.

El 18 había llegado a Santa Cruz de Tenerife, con avería, el vapor de guerra francés *Panama*.

El gobernador de Córdoba Sr. Alan se encuentra enfermo aunque no de gravedad, segun nos escriben. ¿Si la enfermedad del Sr. Alan tendrá algo que ver con las elecciones?

El gobernador de Sevilla ha prevenido a los alcaldes que el partido diario que deben enviar del resultado de las elecciones, lo verifiquen conforme con el modelo que les ha remitido al objeto, señalando los votos de los monárquicos con una M, con una A los de los absolutistas, y con una R los de los republicanos.

En Valencia debe ser grande la miseria a juzgar por el siguiente hecho de que da cuenta las *Provincias* del domingo:

«Ayer se presentó en el ayuntamiento una infeliz que, hallándose en medio de la mayor miseria, dijo que se veía obligada a abandonar un hijo suyo de unos cuatro años. Ignoramos si el municipio se encargará de esta infeliz criatura, trasladándola a su asilo, ó si atendidos sus pocos años, la recomendará a la diputación provincial ó al señor gobernador, para que ingresase en la casa de Nuestra Señora de la Misericordia.»

Dice el mismo periódico:

«Ayer debió llegar a Liria, tristemente célebre por las fechorías de los *roders* que vagan por su término, una compañía de cazadores de Barbastro, con orden de colocarse a las órdenes del juez de aquel partido, para garantizar la seguridad de sus habitantes en este período electoral. Los asesinatos cometidos recientemente en aquella población, hacían necesaria esta medida, que con insistencia hemos pedido a la autoridad, y que debiera haber estensiva a algunos otros distritos, como los de Tortosa y Catarroja, donde los habitantes viven bajo la presión del miedo.»

El *Boletín del Comercio* de Santander del 27 dice lo siguiente:

«El tiempo ha vuelto a las andadas: anoche faltó el correo general, que segun se dice, se hallaba detenido en Pozalá a consecuencia de una fuerte nevada, habiendo pasado por muy cortos minutos el tren ascendente con el correo de ayer mañana. Ayer volvieron a aparecer nevadas las vecinas montañas de Cabarga, nevando tambien a intervalos en la ciudad. Hoy ha sucedido otro tanto, y segun el aspecto que presenta el tiempo y el viento Norte que reina, es de creer que tendremos nieves algunos días, y nuevas interrupciones en la vía férrea.»

El comercio de San Sebastian recibía hasta aquí las mercancías de tránsito en la aduana de aquella estación, pero ahora y a título de que la superioridad no ha remitido los troqueles para el servicio del presente año, y no poder, por consiguiente, sellarse los vagones que desde Irún habrían de conducir las mercancías a la sección de Aduana establecida en la estación de San Sebastian, se obliga al comercio al reconocimiento y adeudo de los géneros de Irún. Es inútil enumerar los perjuicios que irroga al comercio de aquella ciudad.

Segun la prensa bilbaína, los voluntarios de la libertad han sido invitados a acompañar a las tropas el domingo para la jura de D. Amador; pero se cree que muchos harán caso omiso de la invitación.

Ya no son solo los sellos de correos de lo que se carece en las provincias, pues tampoco se encuentra papel

sellado, y no en los pueblos sino en las capitales. Véase a este propósito lo que leemos en *El Tradicional* de Valencia:

«Lo que sucede en esta ciudad sobre papel sellado, es incomprensible. Estos pasados días, no se encontraba en ningún estanco, ni lo que es mas, en la tercera, papel del sello primero, en términos que no hubo mas remedio que suspender la libranza de documentos en que se emplea dicho papel, hasta que quieran darlo a la venta.

Estas intermitencias que redundan en perjuicio del público, que paga, son hartas mas sensibiles, puesto que dan una pobre idea de lo que se afana la administración en beneficio de una renta que tanto produce y que no debiera estar tan desatendida como se halla.»

SECCION EXTRANJERA.

Esperábamos encontrar hoy en los periódicos de Burdeos, no solo detalles acerca de los sucesos ocurridos en la segunda capital de Francia al recibir la triste noticia de la capitulación de la primera, sino tambien datos que pudieran servirnos para apreciar cuál sería la actitud de los individuos de la delegación, y especialmente de M. Gambetta en presencia de la nueva situación creada por los últimos acontecimientos.

Nuestra esperanza ha quedado, no obstante, defraudada, y es inútil buscar en los periódicos de la capital de la Gironda, y especialmente en los que pasan por recibir inspiraciones directas del dictador nada que se refiera a asunto tan baladí como la rendición de París, la ocupación de sus fuertes, el desarme de sus defensores, la conclusión de un armisticio de 21 días, la suspensión de las hostilidades por mar y tierra, y por último, la convocación de una Asamblea constituyente que ha de ser elegida dentro de ocho días y ha de reunirse dentro de quince en la actual residencia de la delegación del gobierno de la defensa nacional.

Peró si nada encontramos en los periódicos republicanos que pueda darnos luz sobre todos estos sucesos y sobre las tendencias y aspiraciones de la opinión pública, en cambio recibimos el siguiente despacho telegráfico transmitido desde Versalles el 29 por la noche a la legación en esta corte de la Confederación de la Alemania del Norte.

«Hoy ha tenido lugar sin incidentes la ocupación de Saint-Denis y de todos los fuertes.»

No se puede decir mas en menos palabras: la terrible elocuencia de este telegrama tan sencillo en su forma, escusa por nuestra parte todo comentario.

La *France* publica el parte enviado desde Versalles el 28 de Enero, a las once y cuarto de la noche, a la delegación de Burdeos, anunciando el tratado firmado con el conde de Bismark, pactando un armisticio de 21 días y anunciando hallarse convocada una asamblea en Burdeos para el 15 de Febrero.

La *France* se resiste a creer que esta comunicación pueda ser interpretada como que implique la capitulación de París, y dice que París no se ha rendido. «Los prusianos, añade, no toman posesión de la capital. Sitios y sitiadores guardan su posición respectiva, hasta que los representantes del país hayan ratificado ó desechado los preliminares de paz, cuya firma se nos anuncia: solo en la segunda de estas eventualidades, esto es, en el caso de que la Asamblea nacional decidiese la continuación de la guerra, tendría la capital que efectuar su rendición.»

Poco habrán tardado en conocer en Burdeos que la primera comunicación de Julio Favre no era mas que el preludio de la capitulación de París. Creíase en Burdeos que el miembro del gobierno de París, cuya ida a la primera de dichas ciudades anunciaba M. Favre, sería M. Julio Simon, diputado por la Gironda en el último cuerpo legislativo.

En *The Times* del 25 recibido hoy, vemos las cartas que mediaron entre Jules Favre y el conde de Bismark, respecto del salvo-conduto que debía darse al primero para atravesar las líneas prusianas. El diplomático francés, al reclamar el 13 de Enero al canciller alemán el salvo-conduto, que por despacho de lord Granville sabía estar a su disposición, añadía que lo aceptaba por estar entendido a su favor en el concepto de representante de Francia.

El conde de Bismark, viendo que de esa manera indirecta se le quería arrancar el reconocimiento del gobierno republicano, dejó de enviar el salvo-conduto en los términos pedidos, y en despacho del 23 ha contestado con una nota explicando su proceder.

Estos documentos aumentan la natural curiosidad por saber los pormenores de los pactos ajustados para la entrega de París y el armisticio; y nos dan a conocer la poca disposición de los alemanes para tratar con los republicanos.

Asárgase que la delegación gubernamental de Burdeos ha preguntado a los prefectos cuáles son los sentimientos de las poblaciones respecto a la continuación de la guerra, y de todos le han respondido que unánimemente domina el cansancio y el deseo de paz. No es extraño: la copa de las desgracias y de la miseria se ha agurado hasta las heces.

Con la capitulación de París y las negociaciones preliminares para la paz ha coincidido la publicación en Londres de un folleto escrito, con anuencia del emperador Napoleón, por su antiguo secretario, M. Conti. No sabemos mas del folleto que lo que dice un telegrama suscrito en los diarios de Burdeos; pero de él resulta que el objeto es probar que no ha habido declaración alguna oficial hecha por una autoridad competente contra el imperio.

El folleto sostiene, por lo tanto, la tesis de que el Senado y el Cuerpo legislativo son las únicas corporaciones autorizadas para representar a la Francia. El *Daily-Telegraph* ha escrito en sentido hostil al folleto.

Es notable la coincidencia que hay entre la publicación de este folleto, condenado por una parte de la prensa inglesa, y las opiniones atribuidas al conde de Bismark, en la conversación que tuvo en Versalles con M. Julio Favre.

En Burdeos se había recibido el siguiente despacho del ministro de Comercio en París al delegado de dicho ministerio con fecha 27 de Enero:

«Envíad orden, sin perder un minuto a Cherburgo, para trasportar por mar a Dieppe los artículos alimenticios destinados a abastecer a París, especialmente harinas y trigo. Es urgente. Envíad en seguida a Cherburgo un agente para activar el transporte.»

Una carta de París del 17, que publica *La Independencia belga*, habla del estado de la opinión pública que pesaba sobre el general Trochu, y que indubablemente le obligó a organizar la desgraciada salida del 19. Los periódicos le pedían casi unánimes, y en el seno mismo del gobierno se había en este sentido, llegando a proponerse un triunvirato compuesto de los generales Vinoy, Trochu y Clement-Thomé para encargarse de la defensa. El general Trochu declaró que si sus colegas aceptaban para con los departamentos la responsabilidad de cambiar los planes concertados entre el gobierno de París y los jefes militares de las provincias, él desde luego resignaría sus poderes obediendo como «simple general de división a los jefes que se le designasen.

Los colegas de Trochu no han querido asumir la res-

ponsabilidad de organizar y reorganizar de nuevo la defensa de París.

Esta salida general era el pensamiento de toda la población civil y militar de París. En la prensa y en los clubs se insultaba al presidente del gobierno, llamándole el traidor é inepto, y se trató de organizar en tal sentido una manifestación monstruosa, haciendo desistir de la idea a los futuros manifestantes la influencia de Luis Blanc, de Víctor Hugo y otras personas notables.

Precisamente en los solemnes momentos actuales, en que la situación de Francia está próxima a resolverse, en que su capital ha pactado con los invasores, la delegación de Burdeos encuentra oportuno llevar a cabo una venganza política. El día 29 se ha publicado un decreto mandando que queden privados de sus empleos los magistrados que en 1852 formaron parte de las comisiones mixtas. Cualquiera diría que con esa medida la dictadura de Gambetta y sus colegas, que hasta aquí ha vacilado entre los consejos de moderación y los arrebatos demagógicos, trata de apoyarse resueltamente en estos últimos hacia los cuales se dirige ya su preferencia.

Noticias de Tours llegadas a Poitiers por medio de los habitantes que se escapan de aquella ciudad refieren que los prusianos exigen a la población 10.000 raciones diarias; y como están interrumpidas las comunicaciones por las vías férreas, causa cierta inquietud la cuestión de abastecimiento.

Dentro de la ciudad no hay mas que 1.500 prusianos. Los soldados se alojan en los cuarteles y los oficiales en las fondas. Pero fuera de la ciudad, hacia Grammont, hay 2 ó 3.000 hombres, y hacia el Norte, desde la trinchera a Metray, acampan 5 ó 6.000 hombres.

En la ciudad se mantiene la mas estricta disciplina, hasta el punto de que un soldado, culpable de haber maltratado a un guardia nacional que llevaba un fusil a la alcaidía, ha sido sentenciado a muerte y ejecutado. Con este motivo se publicó una orden del día muy severa.

Los prusianos no pierden el tiempo y emplean gran número de obreros en construir fortificaciones para ponerse a cubierto de cualquier ataque. Han cortado el puente del Cher, el viaducto del Indre, el puente de Saint-Come y otro suspendido. Además han añadido una mina a las tres que ya tenía el hermoso puente de Tours.

Las noticias de París del 21 revelaban ya los apuros en materia de víveres.

El gobierno de la defensa había dispuesto que los labradores que hubiesen guardado trigo para sembrar, lo mismo que todos cuantos tuvieran cereales, lo pusieran inmediatamente en conocimiento del ministro de la agricultura, bajo la pena de ser confiscados aquellos, mas una multa de 1.000 francos y tres meses de prision.

El alcalde de París publicó un bando, por el cual se fijaba en 300 gramos la ración de pan para los adultos y en 150 para los niños de cinco años en adelante, tasando en 10 céntimos de franco los 300 gramos. A la vez disponía que se hicieran visitas a las casas de todos los vecinos ausentes de París, para buscar combustibles, comestibles, líquidos y demás artículos que pudieran aprovecharse para el abastecimiento de la capital.

«Las calles de París hacia tiempo que no se alumbraban ya con gas, por falta de medios para hacerlo. En su defecto se habían colocado 35.000 faroles de lucilina, repartidos en todos los barrios de la capital.

El pan que se vendía para todas las clases de la sociedad, se componía: de 50 partes de trigo, 30 de arroz y 20 de avena. Había tambien pan exclusivamente de arroz, de lo cual se hacía buen consumo.

Continuábase con mas escurpulosidad los recuentos de caballos, y se esperaba el término y resultado de esta operación para matar un gran número de ellos, con destino a carnes saladas y conservas alimenticias, como ya se había hecho otras veces. Esta medida se adoptaba con el doble objeto de proporcionar dichas conservas y economizar la avena del pienso, que era necesaria para la panadería.

«Las lechugas, que se cultivaban en algunos puntos de la ciudad, se vendían ya en el mercado, en el cual no había mas verduras ni ensaladas que el apio; pero eran sumamente pequeñas, dice la *Gacete des Absents*, y costaba cada una 7 rs. Las setas frescas se conseguían por 12 rs. la libra, y parecían baratas; las cebollas se pagaban a 24 rs. el litro.

«De los animales de diferentes especies que había en el Jardín de Plantas, quedaban aun bastantes el día 21, mediante los esfuerzos que se hacían para alimentarlos. Muchos perecían, y otros se destinaban al matadero. En el Jardín de aclimatación apenas quedaba ninguno. Últimamente se habían matado para comer dos elefantes pertenecientes al mismo. Casi todos los animales que se conservaban en él habían tenido igual destino.»

El ex-ministro bonapartista M. Pinard, que había sido puesto en libertad después de una prision arbitraria, ha recibido la orden de salir de Francia. En su viaje hasta la frontera suiza le acompañará un delegado del gobierno.

En Bruselas se ha descubierto una conspiración entre los republicanos allí residentes, para armar todos los prisioneros internados y los que se escapan confiadamente de Alemania, con objeto de volverlos a enviar a Francia.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Ministerio de Estado: Ley: Autorizando al gobierno para proceder a la rectificación del tratado de amistad, comercio y navegación ajustado entre España y el Japon, firmado en Kamagawa el 12 de Noviembre de 1868, y a continuación el tratado y tarifas de importación y exportación a que se refiere dicha ley.

Decreto nombrando oficial segundo de la clase de primeros, del mismo ministerio a D. Joaquín Chinchilla en la vacante ocurrida por fallecimiento de don Francisco Javier Carratalá.

Ministerio de la Gobernación: Decreto: autorizando a las diputaciones provinciales y ayuntamientos a tomar parte en la suscripción pública abierta por decreto de 17 del corriente mes con objeto de negociar 100 millones de pesetas en billetes del Tesoro de los creados en virtud de la ley de 31 de Diciembre último.

En pago de las sumas que suscriban podrán las diputaciones y ayuntamientos entregar el importe de todos los créditos que tengan contra el Tesoro público por razón de intereses vencidos de los títulos é inscripciones de la Deuda pública que poseen, segun se expresa en el art. 5.º del referido decreto de 17 del corriente, y además todas las sumas que reciban del Tesoro en pago de débitos procedentes de recargos provinciales y municipales sobre las contribuciones ó por otro concepto.

Circular concebida en los siguientes términos: «La variada inteligencia que en muchas provincias se da al art. 22 de la ley orgánica provincial de 20 de Agosto último, que marca las circunstancias que han de reunir los diputados provinciales a cuya elección va a procederse, ha originado varias consultas dirigidas a este ministerio pidiendo una aclaración que, aunque no puede tener el carácter de interpretación auténtica, ni ha de influir en los fallos que en su día deben dictar las

audiencias cuando resuelvan las reclamaciones y protestas que el caso consultado produzca, servirá siempre para fijar el sentido que el gobierno da a la ley y para hacer mas franca la lucha electoral entre todos los partidos.

Dispone el expresado artículo que pueden ser diputados provinciales todos los que teniendo aptitud para ser diputados a Cortes, reúnan además alguna de las circunstancias siguientes:

1.º Ser natural del distrito porque fueron elegidos, ó de la población de que forme parte, y llevar cuatro años consecutivos de vecindad en la provincia.

2.º Llevar los mismos cuatro años consecutivos de vecindad en el distrito ó en la población de que forme parte.

3.º Llevar cuatro años consecutivos de vecindad en la provincia.

Y como el art. 66 de la Constitución exige pare ser diputado a Cortes la cualidad de ser español, ser mayor de edad y gozar todos los derechos civiles, y el art. 11 de la ley de ayuntamientos declara solamente vecino a todo español emancipado que reside habitualmente en un término municipal y se halla inscrito con tal carácter en el padron del pueblo, ocurre la duda de si los hijos de una familia vecindada en una localidad que no han podido ser inscritos en el padron de vecindad por ser menores de edad necesitan, al salir de ella ganar esa misma vecindad durante cuatro años para poder ser elegidos diputados provinciales.

El art. 1.º de la ley electoral declara electores a todos los españoles que se hallen en el pleno goce de sus derechos civiles, y a los hijos de estos que sean mayores de edad con arreglo a la legislación de Castilla; y segun el art. 4.º, son elegibles para diputados provinciales todos los que siendo electores se hallen comprendidos en las disposiciones del art. 22 de la ley provincial.

Si la palabra vecindad se tomase en el sentido limitativo de estar inscrito en el padron de vecinos, resultaría que muchos electores no podrían ser elegidos diputados provinciales sino cuatro años después de llegar a la mayor edad, aunque pertenecieran a familias naturales del distrito electoral ó vecindadas en él durante mucho tiempo.

La inteligencia mas natural, pues, del artículo antes citado es que los electores que hubiesen llevado cuatro u ocho años consecutivos de residencia, segun los casos, en el distrito ó en la provincia, formando parte de una familia inscrita en el padron de vecindad, pueden ser elegidos diputados provinciales.

Ministerio de Ultramar:—Decreto dejando sin efecto el de 27 de Octubre último, por el que se nombró a don Evaristo Escalera y Carreño, jefe de administración de tercera clase, oficial de la segunda del ministerio de Ultramar, y confiriendo dicha plaza a D. Adolfo Merelles ex-diputado a Cortes.

GACETILLAS.

Aconsejamos a los concurrentes que asistan a los bailes de la Zarzuela, que si no quieren ser desolados como San Bartolomé procuren no asomar las narices por cierto puesto de dulces que hay en el vestibulo.

Con la mayor sangre fría la persona que allí despaeha nos llevó la última noche de fiesta la friolera de tres duros ó sean quince pesetas por tres cartuchos de dulce rancio y de peso de menos de una libra cada uno envueltos en un cuacurcho de papel, y por un vaso de agua con un azucarillo.

En el momento de *soltar* aquella fabulosa cantidad, comparada con el objeto adquirido, recordamos que, sin duda, nos habían tomado por uno de los sitiados de París donde un ratón valía 4 francos.

Esperamos que la empresa no seguirá consintiendo tales exacciones, que en idioma castizo tienen otro nombre, y las cuales ceden en descrédito del espectáculo y ahuyentan de allí a la concurrencia, que como es natural no gusta ser saqueada.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 31.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	del 30.	del 31.
3 por 100 consolidado.....	27-50	27-05
Id. pequeños.....	27-05	00-00
Id. fin corriente.....	00-00	27-25
Id. exterior.....	32-00	31-50
3 por ciento diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	22-50	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-50	97-50
Banco de España.....	150-00	150-00
Bonos del Tesoro.....	74-10	73-90
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	50-50	49-90
Id. nuevas.....	00-00	00-00
Id. de 20.000.....	49-50	49-25